

El pregón pascual

para el texto del
Misal Romano, tercera edición

El pregón pascual

en varias formas

Para los que son ordenados

Forma larga..... 5

Forma breve..... 13

Para los que no son ordenados

Forma larga..... 19

Forma breve..... 27

Transcrito primero por un Oblato de San José.

Adaptación al nuevo texto por Henry Aquino. May 5, 2025

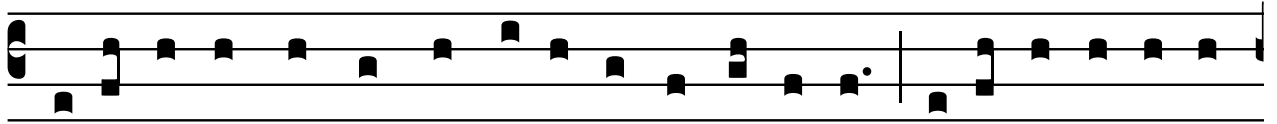
Texto del Misal Romano, tercera edición © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Todos los derechos reservados.

El Pregón Pascual

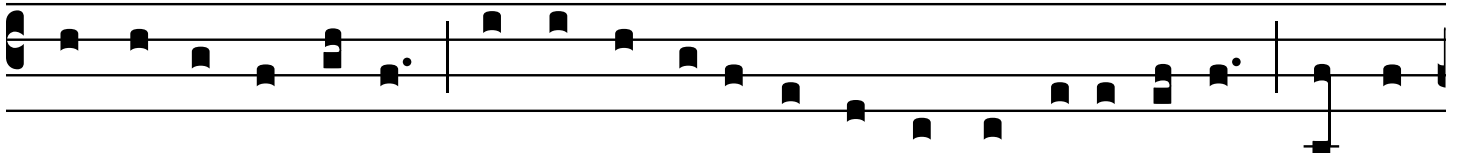
La forma larga para los que son ordenados

Præconium paschale

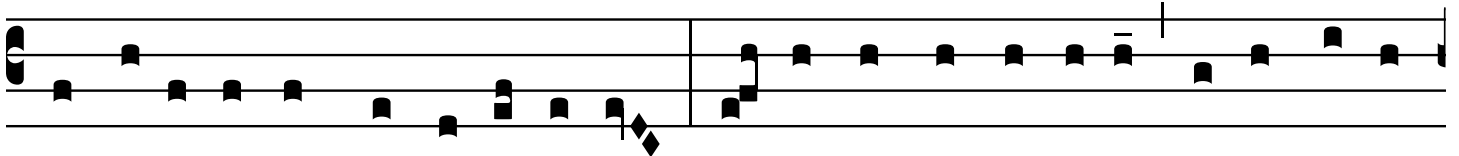
A



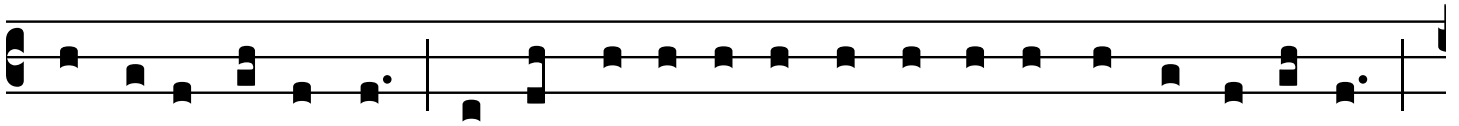
- légrense, por fin, los coros de los án-ge-les, a-légrense las je-



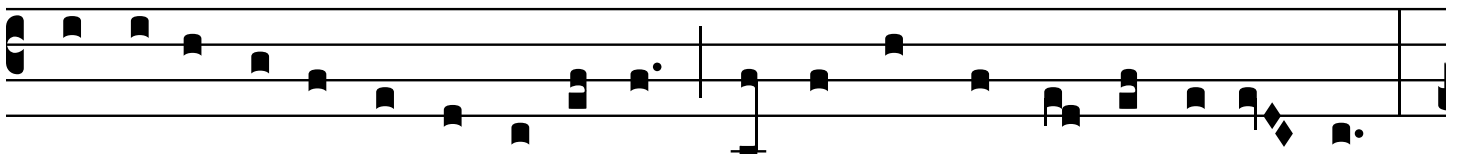
rar-qui-as del cie-lo y, por la victo-ria de rey tan pode-ro-so, que las



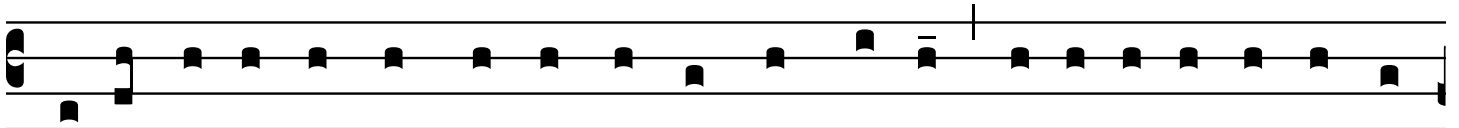
trompetas a-nun-cien la sal-va-ción. Go-ce también la tierra, i-nun-da-da



de tanta cla-ri-dad, y que, ra-di-an-te con el fulgor del rey e-ter-no,



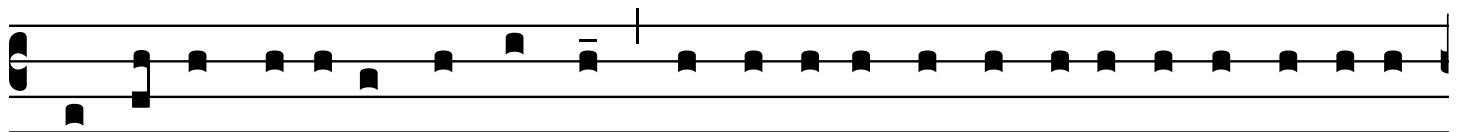
se sienta li-bre de la ti-nie-bla que cu-brí-a el or-be en-te-ro.



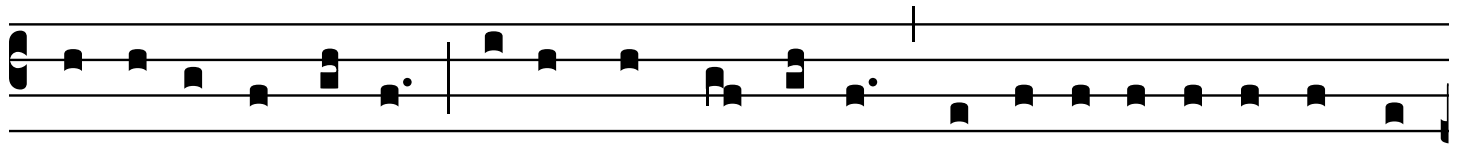
A-lé-gre-se también nuestra ma-dre la I-gle-sia, re-ve-sti-da de luz tan



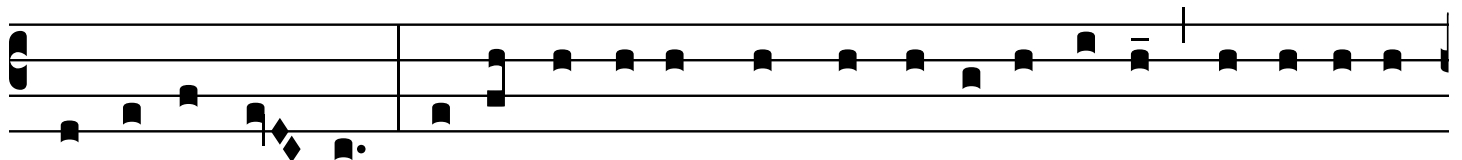
bri-llan-te; re-sue-ne es-te recin-to con las acla-ma-cio-nes del pue-blo.



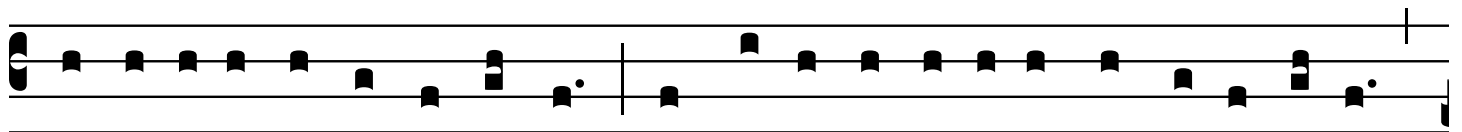
Por e- so, queridos her-ma-nos, que a- sisten a la admi-ra-ble cla-ridad



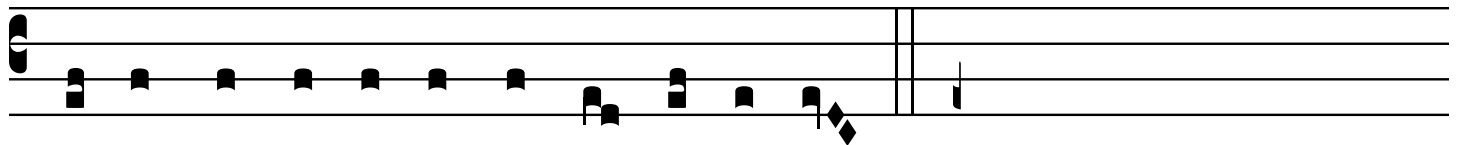
de es- ta luz san- ta, in-vo- quen con- mi- go la mi- se- ri- cordia de Dios



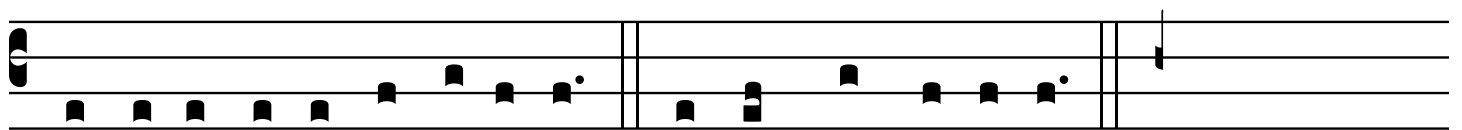
om- ni- po- ten- te, pa- ra que aquél que, sin mé- ri- to mí- o, me a- gregó



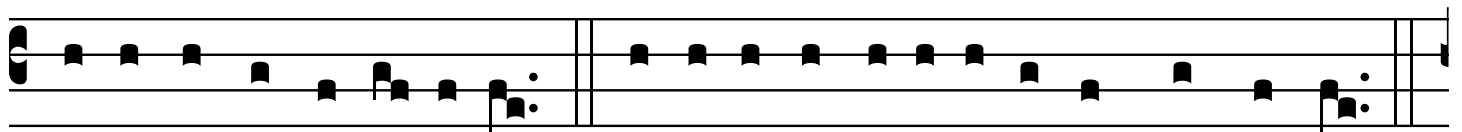
al nú- me- ro de los mi- nis- tros, com- ple- te mi a- labanza a es- te ci- rio,



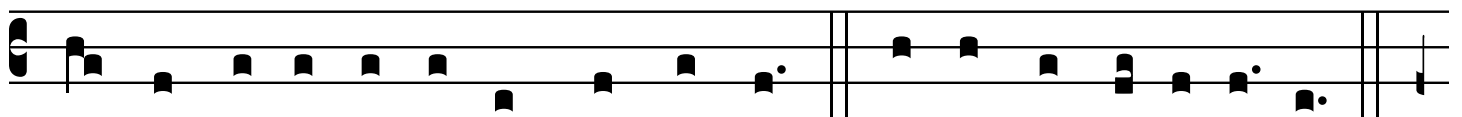
in- fun- dien- do el res- plan- dor de su luz.



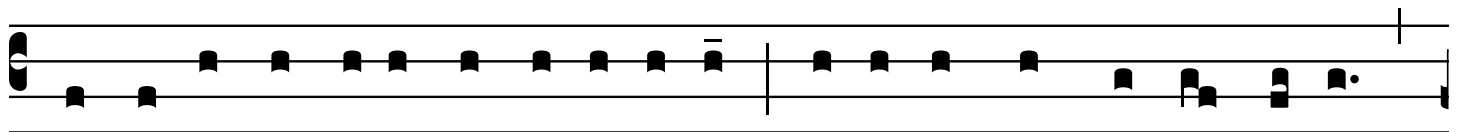
✠. El Se- ñor es- té con us- te- des. ✠. Y con tu es- pi- rí- tu.



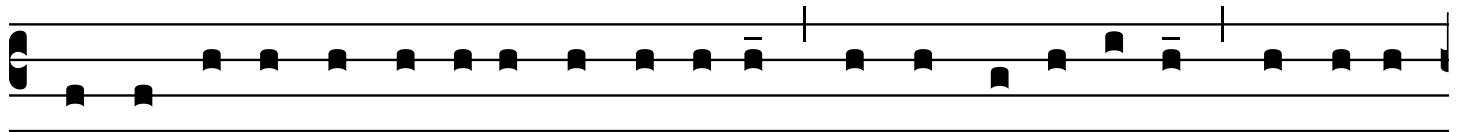
✠. Levan- te- mos el co- ra- zón. ✠. Lo te- nemos levanta- do ha- cia el Se- ñor.



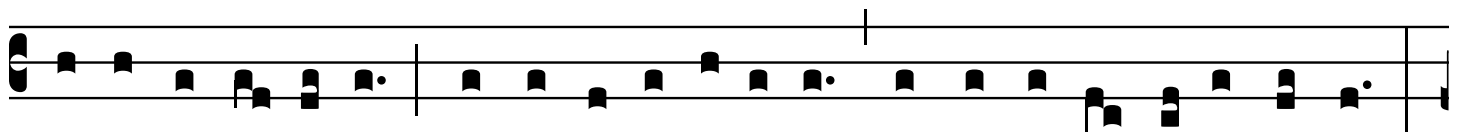
✠. De- mos gra- cias al Se- ñor, nues- tro Dios. ✠. Es jus- to y ne- ce- sa- rio.



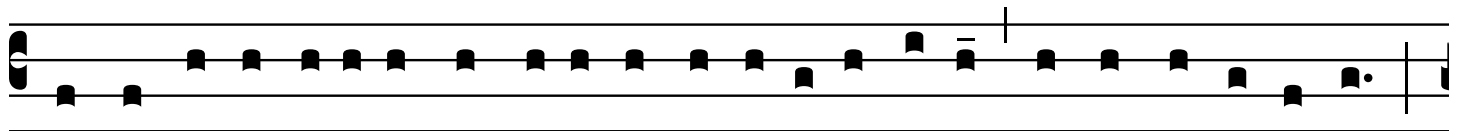
En verdad es justo y ne-ce-sa-rio a-clamar con nuestras vo-ces



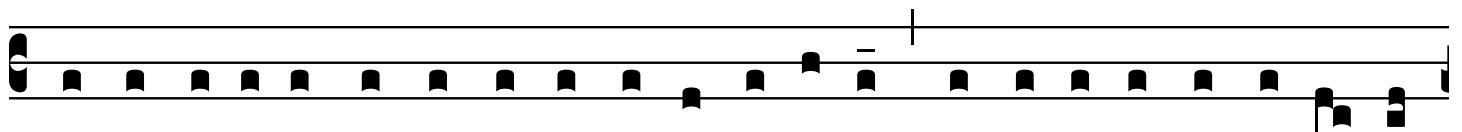
y con to-do el a-fecto del co-razón, a Dios in-vi-si-ble, el Padre



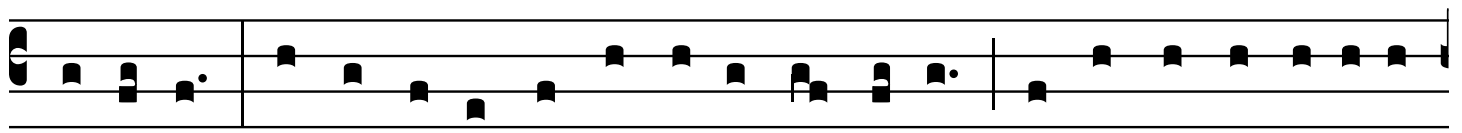
to-do-po-de-ro-so, y a su Hi-jo ú-ni-co, nuestro Se-ñor Je-su-cris-to.



Porque él ha pagado por nosotros al e-terno Padre la deu-da de A-dán,



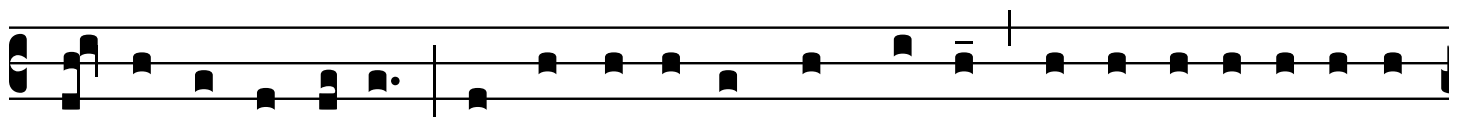
y ha borrado con su Sangre in-ma-cu-la-da la conde-na del an-ti-guo



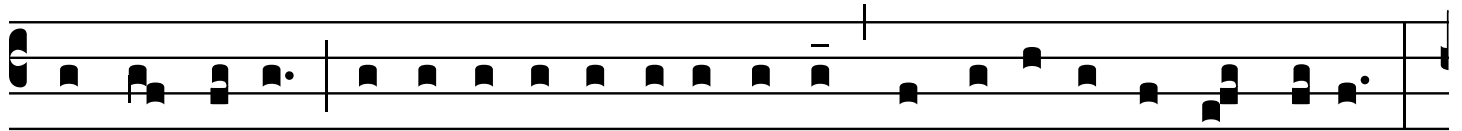
pe-ca-do. Porque és-tas son las fiestas de Pascua, en las que se inmola



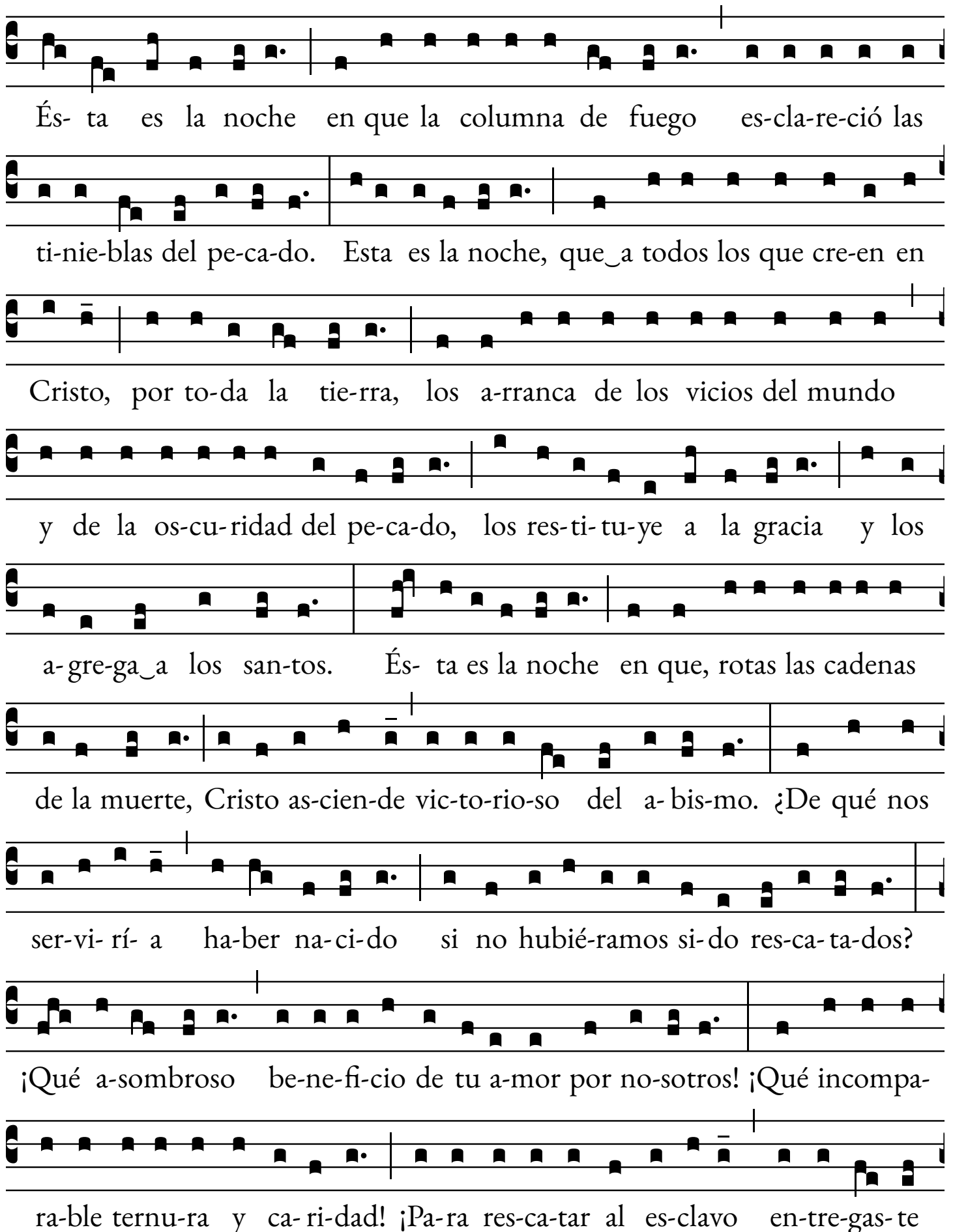
el ver-da-de-ro Cor-de-ro, cuya san-gre con-sagra las puer-tas de los fieles.



És- ta es la noche en que sa-cas-te de E-gip-to a los is-ra-e-li-tas,

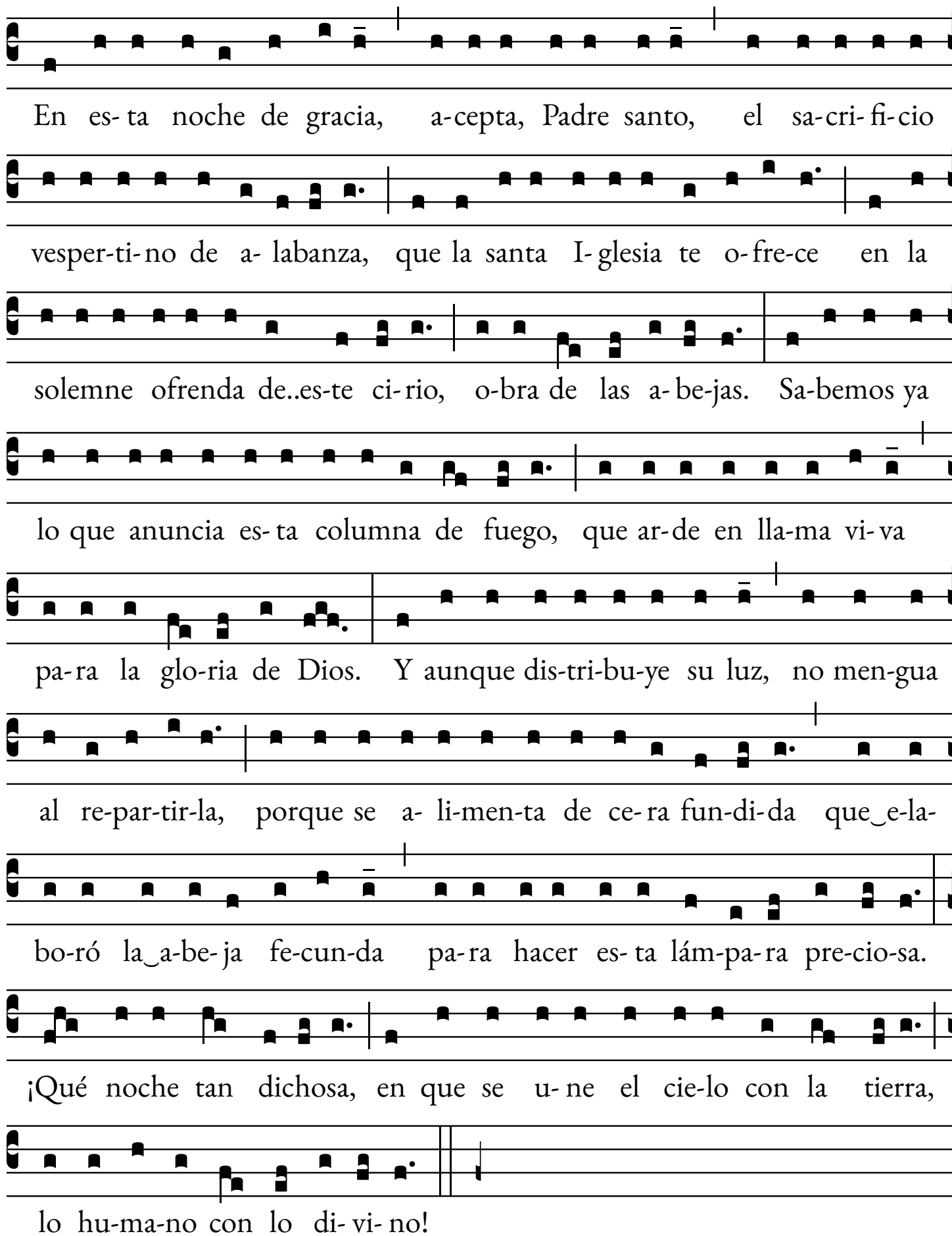


nuestros padres, y los hi-cis-te pasar a pie, sin mojar-se, el Mar Rojo.

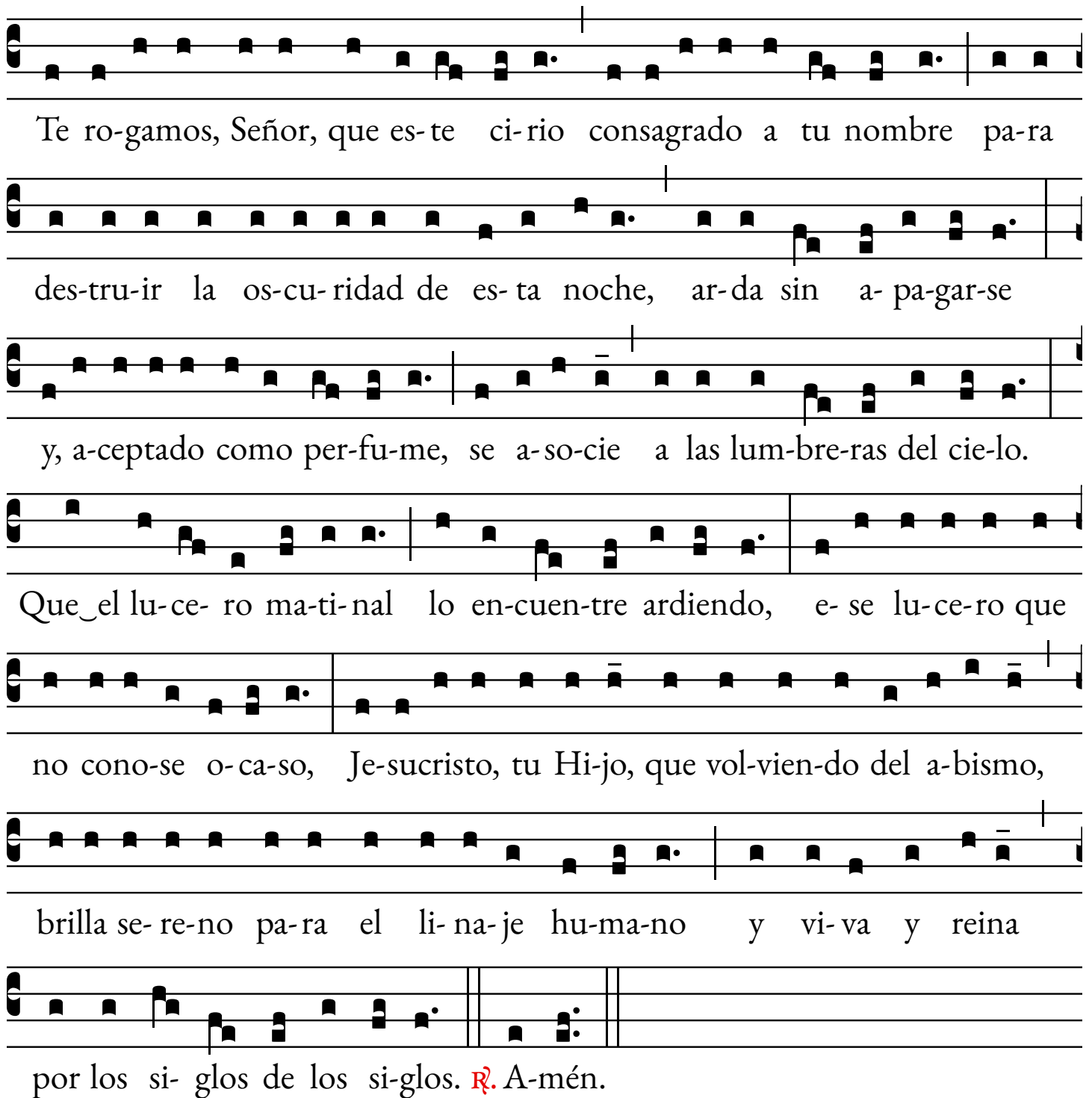


És ta es la noche en que la columna de fuego es-cla-re-ció las
 ti-nie-blas del pe-ca-do. Esta es la noche, que a todos los que cre-en en
 Cristo, por to-da la tie-rra, los a-rranca de los vicios del mundo
 y de la os-cu-ridad del pe-ca-do, los res-ti-tu-ye a la gracia y los
 a-gre-ga a los san-tos. És ta es la noche en que, rotas las cadenas
 de la muerte, Cristo as-cien-de vic-to-rio-so del a-bis-mo. ¿De qué nos
 ser-vi-rí-a ha-ber na-ci-do si no hubié-ramos si-do res-ca-ta-dos?
 ¡Qué a-sombroso be-ne-fi-cio de tu a-mor por no-sotros! ¡Qué incompa-
 ra-ble ternu-ra y ca-ri-dad! ¡Pa-ra res-ca-tar al es-clavo en-tre-gas-te

al Hi-jo! Nece-sa-rio fue el pe-ca-do de A-dán, que ha-ci-do bo-rra-do
por la muerte de Cristo. ¡Fe- liz la culpa, que mere-ció tal Reden-
tor! ¡Qué noche tan dichosa! Sólo e- lla conoció el momento
en que Cristo re-su-si-tó del a-bis-mo. É- sta es la noche de la que
es- ta- ba es-cri-to: "Se- rá la noche cla- ra co- mo el dí- a, la noche
i- lu- mi- na- da por mi go- zo". Y_ a- sí, es- ta no- che san- ta ahu- yen- ta los
pe- ca- dos, la- va las culpas, de vuelve la i- nocencia a los ca- í- dos,
la_ a- le- grí- a_ a los tris- tes, expulsa el o- dio, tra- e el con- cor- dia,
do- ble- ga_ a los po- de- ro- sos.



En es-ta noche de gracia, a-cepta, Padre santo, el sa-cri-fi-cio
ves-per-ti-no de a-labanza, que la santa I-glesia te o-fre-ce en la
solemne ofrenda de..es-te ci-rio, o-bra de las a-be-jas. Sa-bemos ya
lo que anuncia es-ta columna de fuego, que ar-de en lla-ma vi-va
pa-ra la glo-ria de Dios. Y aunque dis-tri-bu-ye su luz, no men-gua
al re-par-tir-la, porque se a-li-men-ta de ce-ra fun-di-da que_e-la-
bo-ró la_a-be-ja fe-cun-da pa-ra hacer es-ta lám-pa-ra pre-cio-sa.
¡Qué noche tan dichosa, en que se u-ne el cie-lo con la tierra,
lo hu-ma-no con lo di-vi-no!



Te ro-gamos, Señor, que es-te ci-rio consagrado a tu nombre pa-ra

des-tru-ir la os-cu-ridad de es-ta noche, ar-da sin a-pa-gar-se

y, a-ceptado como per-fu-me, se a-so-cie a las lum-bre-ras del cie-lo.

Que el lu-ce-ro ma-ti-nal lo en-cuen-tre ardiendo, e-se lu-ce-ro que

no cono-se o-ca-so, Je-sucristo, tu Hi-jo, que vol-vien-do del a-bismo,

brilla se-re-no pa-ra el li-na-je hu-ma-no y vi-va y reina

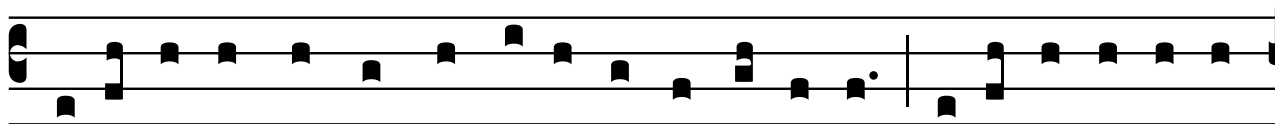
por los si-glos de los si-glos. R. A-mén.

El Pregón Pascual

La forma breve para los que son ordenados

Præconium paschale

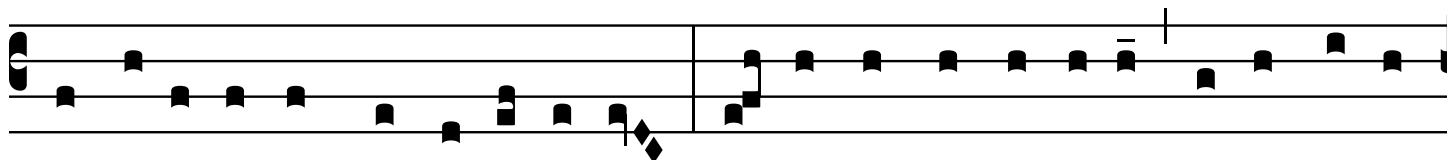
A



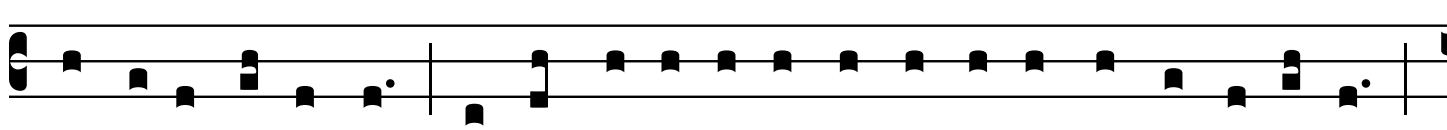
- légrense, por fin, los coros de los án-ge-les, a- légrense las je-



rar-qui-as del cie-lo y, por la vic-to-ria de rey tan po-de-ro-so, que las



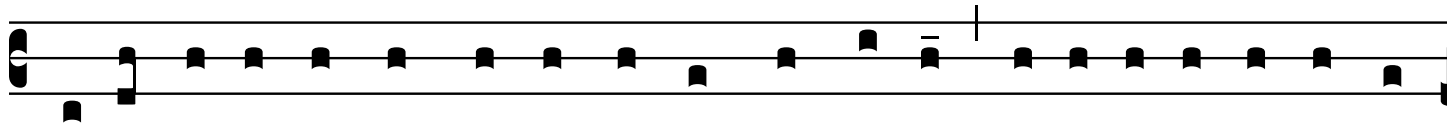
trompetas a-nun-cien la sal-va-ción. Go-ce también la tierra, i-nun-da-da



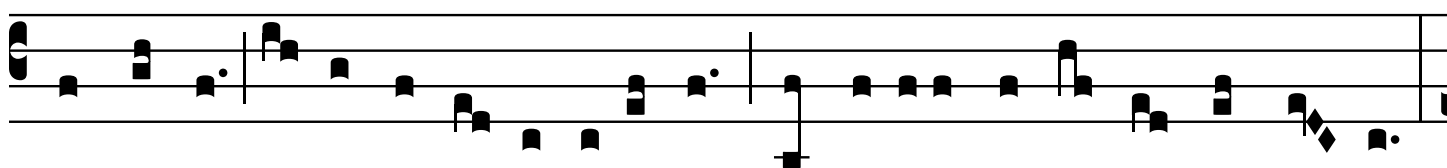
de tanta cla-ri-dad, y que, ra-di-an-te con el fulgor del rey e-ter-no,



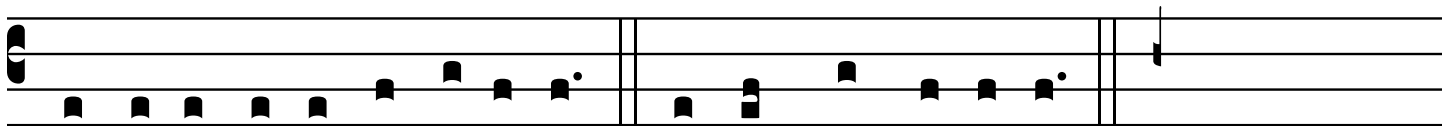
se sienta li-bre de la ti-nie-bla que cu-brí-a el or-be en-te-ro.



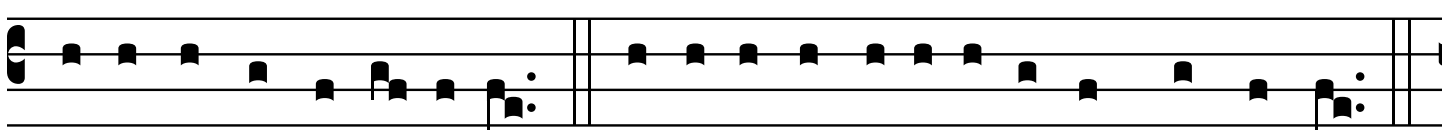
A- lé- gre-se también nuestra ma-dre la I- gle-sia, re-ve-sti-da de luz tan



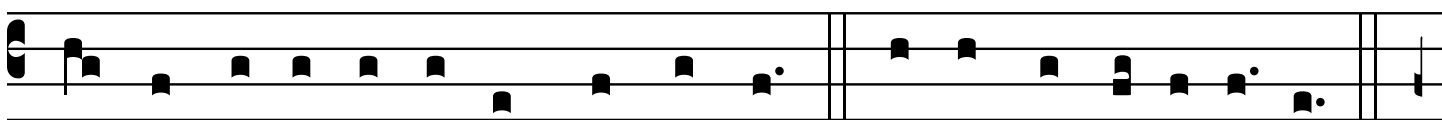
bri-llan-te; re-sue-ne es- te recin-to con las acla-ma-cio-nes del pue- blo.



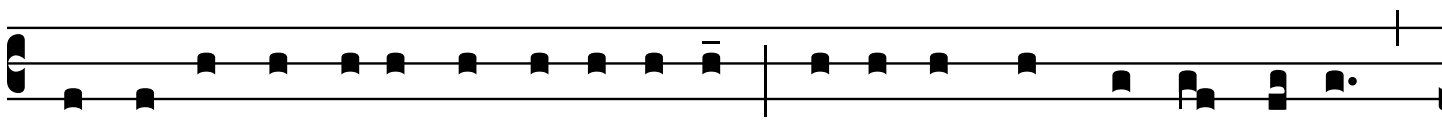
Ÿ. El Señor es-té con us-te-des. Ṛ. Y con tu-es-pi-rí-tu.



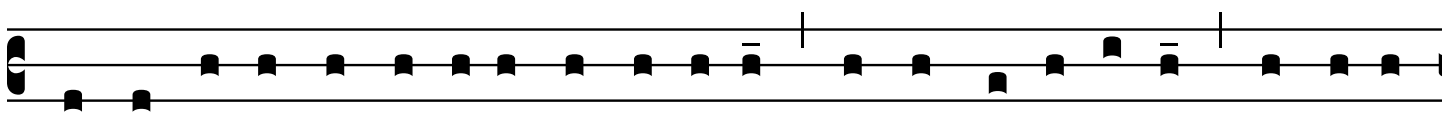
Ÿ. Levan-te-mos el co-ra-zón. Ṛ. Lo te-nemos levanta-do ha-cia-el Señor.



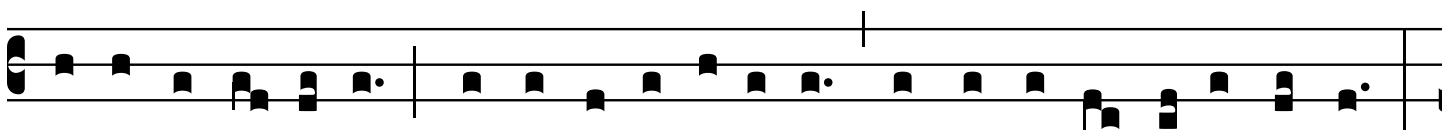
Ÿ. De-mos gracias al Señor, nues-tro Dios. Ṛ. Es jus-to_y ne-ce-sa-rio.



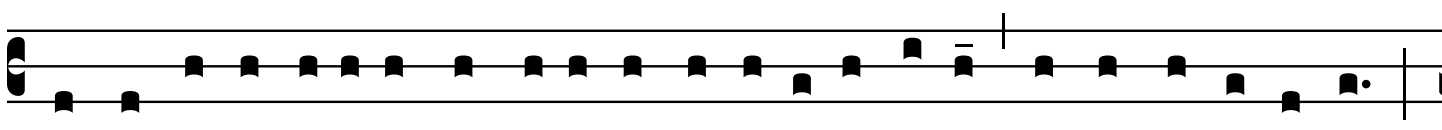
En verdad es justo y ne-ce-sa-rio a-clamar con nuestras vo-ces



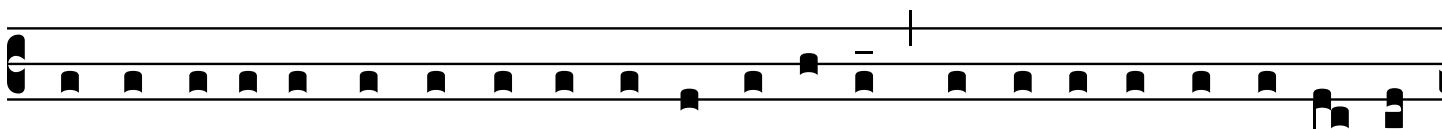
y con to-do el a-fecto del co-razón, a Dios in-vi-si-ble, el Padre



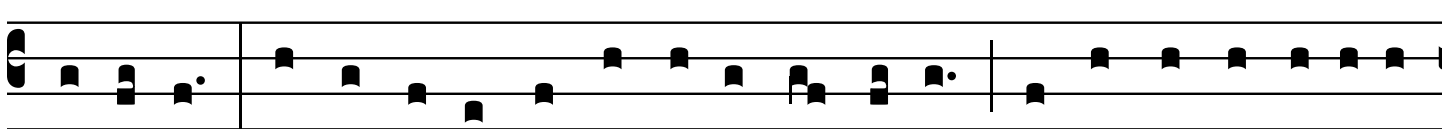
to-do-po-de-ro-so, y_a su Hi-jo ú-ni-co, nuestro Se-ñor Je-su-cris-to.



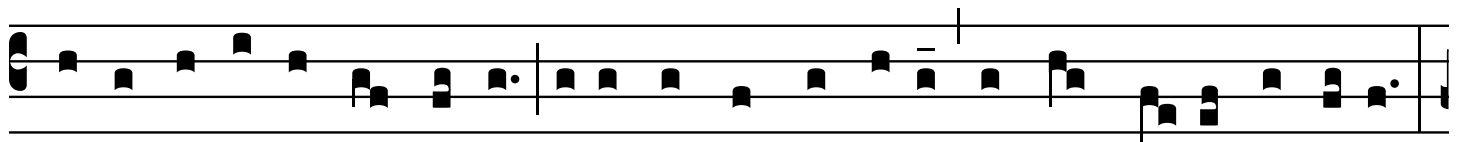
Porque él ha pagado por nosotros al e-terno Padre la deu-da de A-dán,



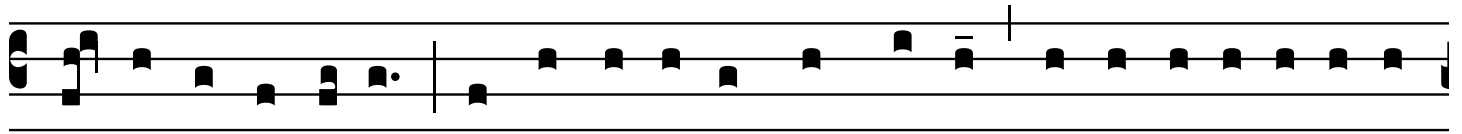
y ha borrado con su Sangre in-ma-cu-la-da la conde-na del an-ti-guo



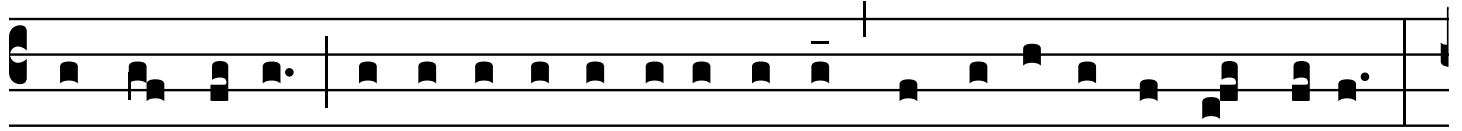
pe-ca-do. Porque és-tas son las fiestas de Pascua, en las que se inmola



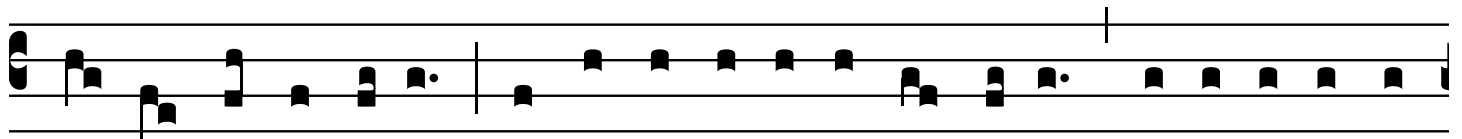
el ver-da-de-ro Cor-de-ro, cuya san-gre con-sagra las puer-tas de los fieles.



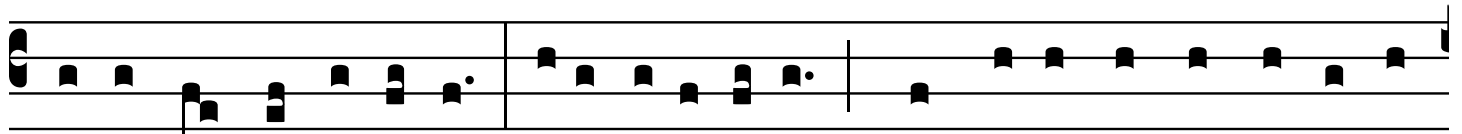
És- ta es la noche en que sa-cas-te de E-gip-to a los is-ra-e-li-tas,



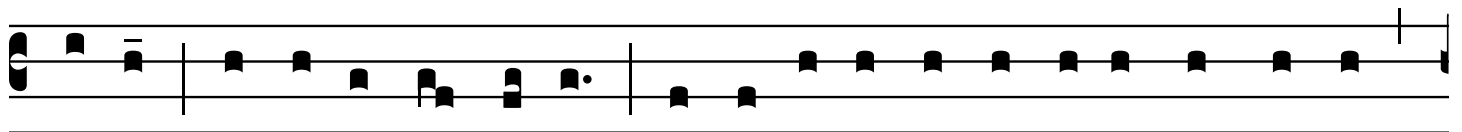
nuestros padres, y los hi-cis-te pasar a pie, sin mojar-se, el Mar Rojo.



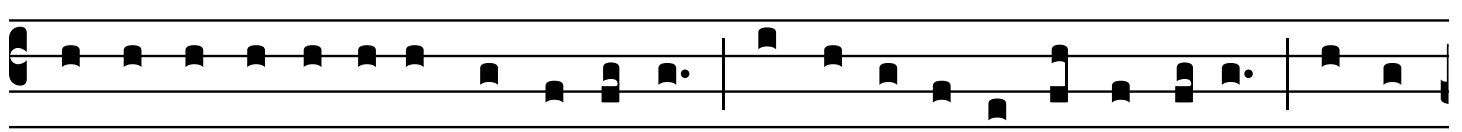
És- ta es la noche en que la columna de fuego es-cla-re-ció las



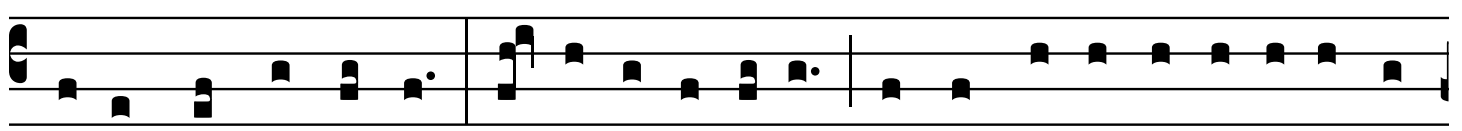
ti-nie-blas del pe-ca-do. Esta es la noche, que a todos los que cre-en en



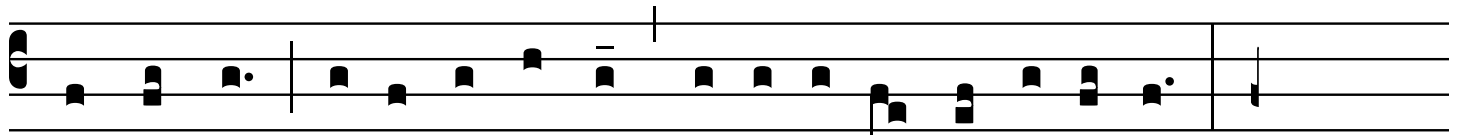
Cristo, por to-da la tie-rra, los a-rranca de los vicios del mundo



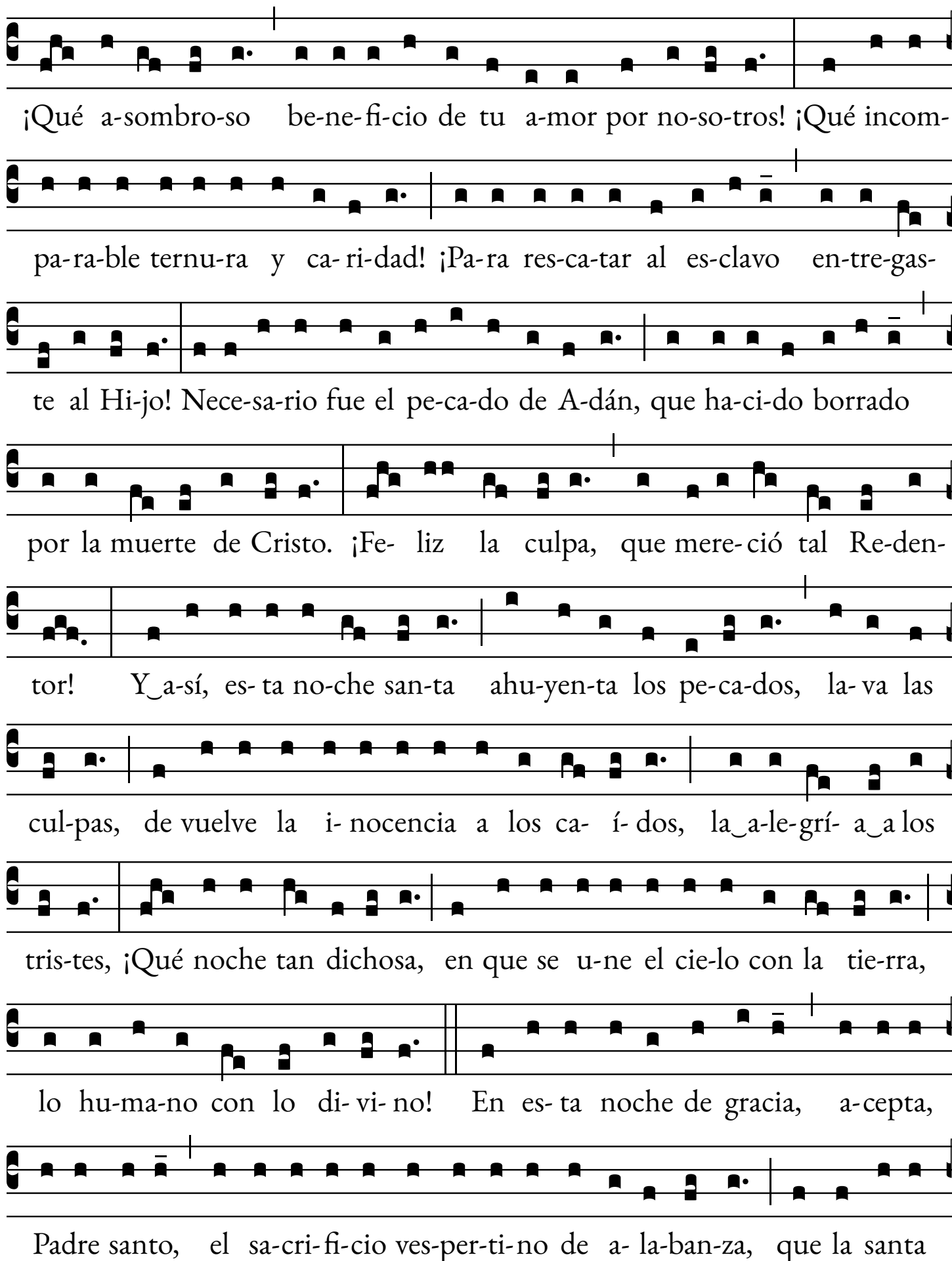
y de la os-cu-ridad del pe-ca-do, los res-ti-tu-ye a la gracia y los



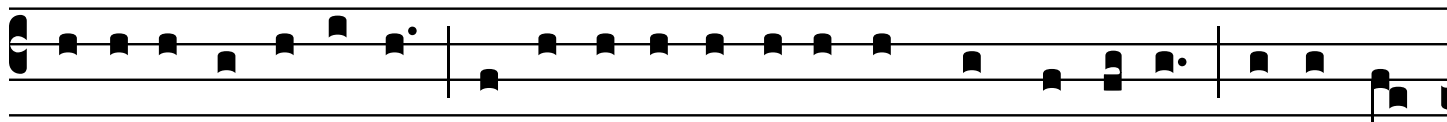
a-gre-ga a los san-tos. És- ta es la noche en que, ro-tas las ca-denas de



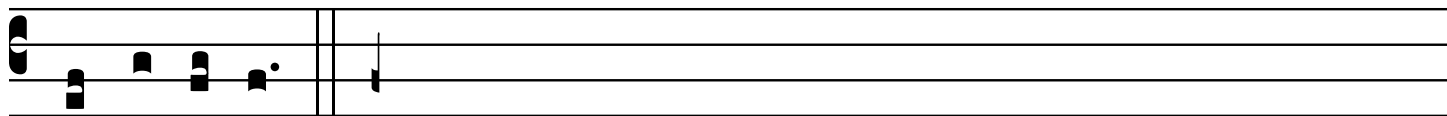
la muer-te, Cristo as-cien-de vic-to-rio-so del a-bis-mo.



¡Qué a-sombro-so be-ne-fi-cio de tu a-mor por no-so-tros! ¡Qué incom-
pa-ra-ble ternu-ra y ca-ri-dad! ¡Pa-ra res-ca-tar al es-clavo en-tre-gas-
te al Hi-jo! Nece-sa-rio fue el pe-ca-do de A-dán, que ha-ci-do borrado
por la muerte de Cristo. ¡Fe- liz la culpa, que mere-ció tal Re-den-
tor! Y_a-sí, es- ta no-che san-ta ahu-yen-ta los pe-ca-dos, la-va las
cul-pas, de vuelve la i-nocencia a los ca- í- dos, la_a-le-grí-a_a los
tris-tes, ¡Qué noche tan dichosa, en que se u-ne el cie-lo con la tie-rra,
lo hu-ma-no con lo di-vi-no! En es- ta noche de gracia, a-cepta,
Padre santo, el sa-cri-fi-cio ves-per-ti-no de a- la-ban-za, que la santa



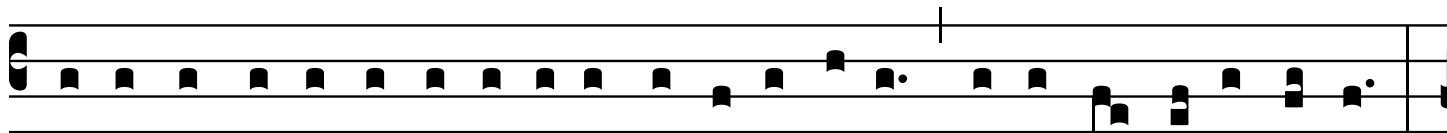
I-glesia te o-fre-ce en la solemne ofrenda de es-te ci-rio, o-bra de



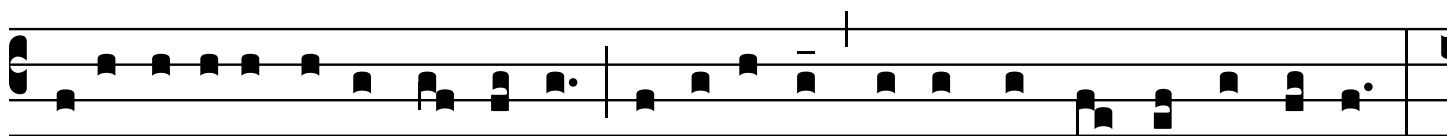
las a-be-jas.



Te ro-gamos, Señor, que es-te ci-rio consagrado a tu nom-bre



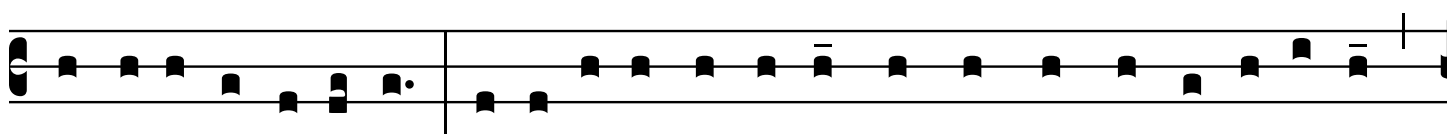
pa-ra des-tru-ir la os-cu-ridad de es-ta noche, ar-da sin a-pa-gar-se



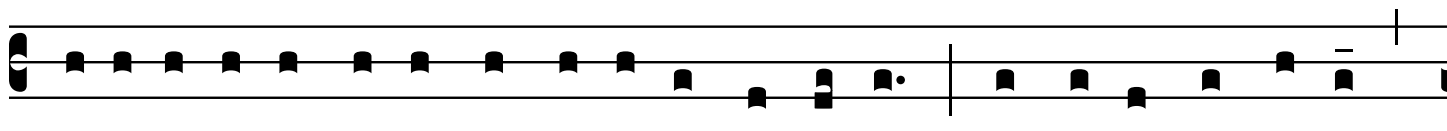
y, a-ceptado como per-fu-me, se a-so-cie a las lum-bre-ras del cie-lo.



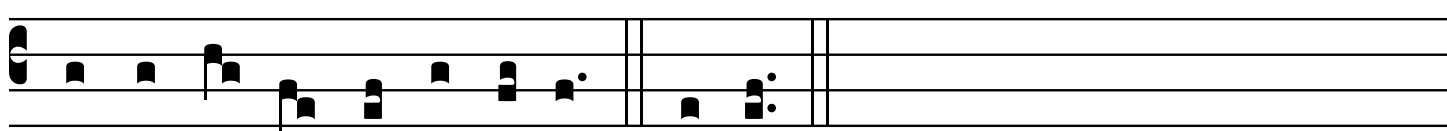
Que el lu-ce-ro ma-ti-nal lo en-cuen-tre ardiendo, e-se lu-ce-ro que



no cono-se o-ca-so, Je-sucristo, tu Hi-jo, que vol-vien-do del a-bismo,



brilla se-re-no pa-ra el li-na-je hu-ma-no y vi-va y rei-na



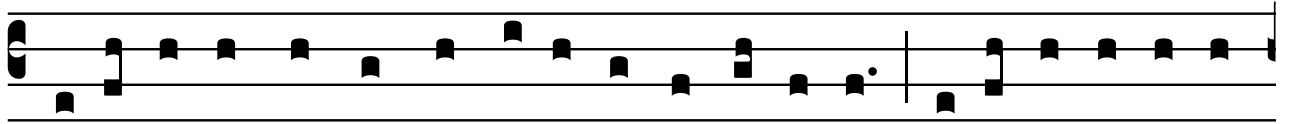
por los si-glos de los si-glos. **R.** A-mén.

El Pregón Pascual

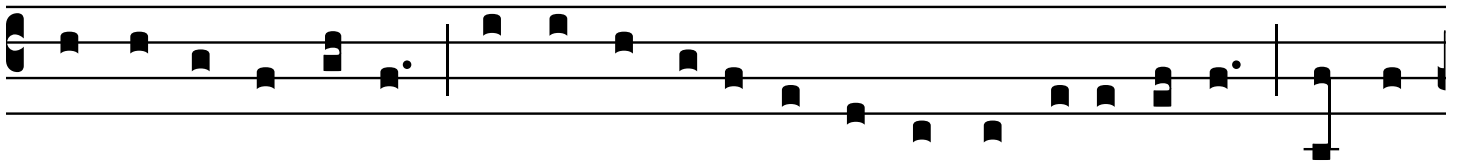
La forma larga para los que no son ordenados

Præconium paschale

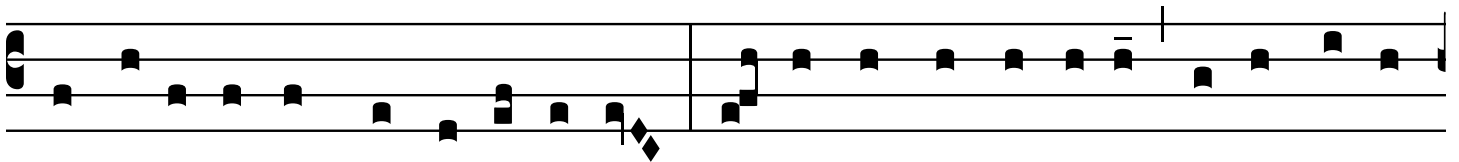
A



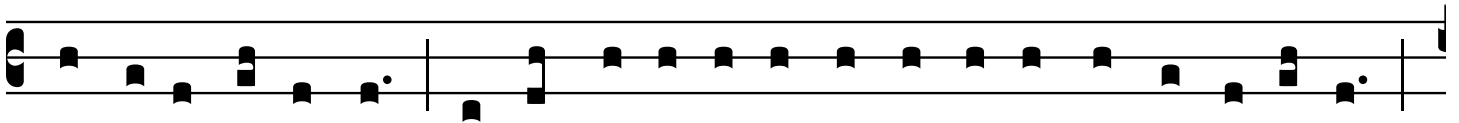
- légrense, por fin, los coros de los án-ge-les, a-légrense las je-



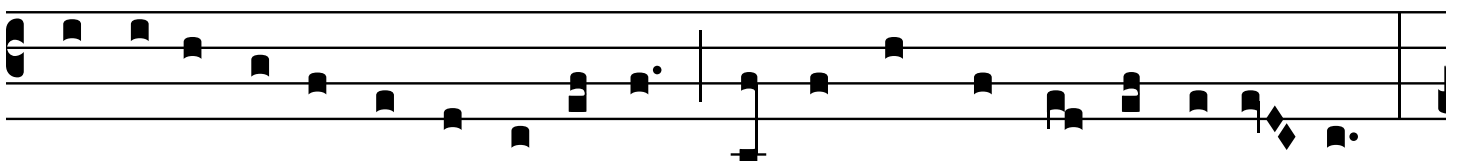
rar-qui-as del cie-lo y, por la victo-ria de rey tan pode-ro-so, que las



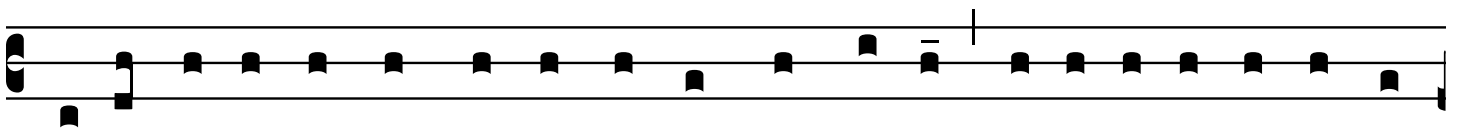
trompetas a-nun-cien la sal-va-ción. Go-ce también la tierra, i-nun-da-da



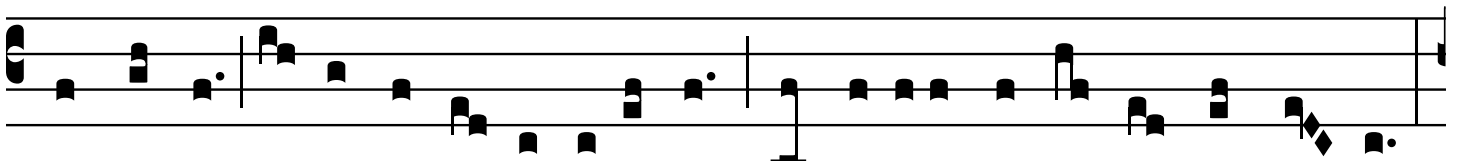
de tanta cla-ri-dad, y que, ra-di-an-te con el fulgor del rey e-ter-no,



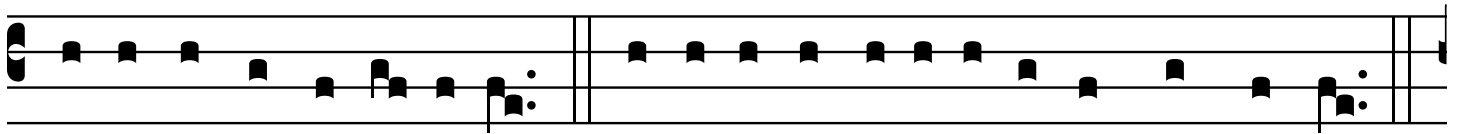
se sienta li-bre de la ti-nie-bla que cu-brí-a el or-be en-te-ro.



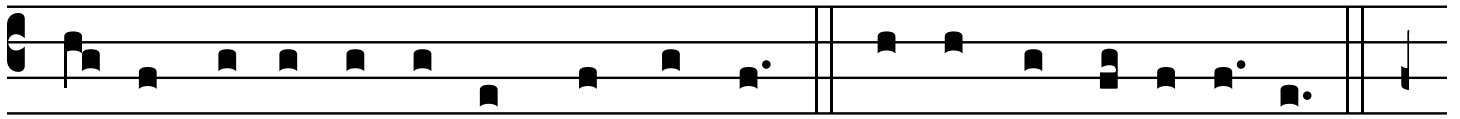
A-lé-gre-se también nuestra ma-dre la I-gle-sia, re-ve-sti-da de luz tan



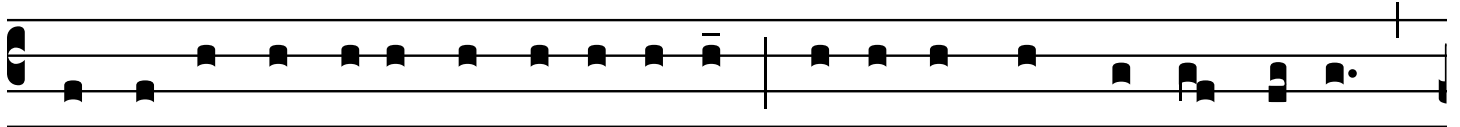
bri-llan-te; re-sue-ne es-te recin-to con las acla-ma-cio-nes del pue-blo.



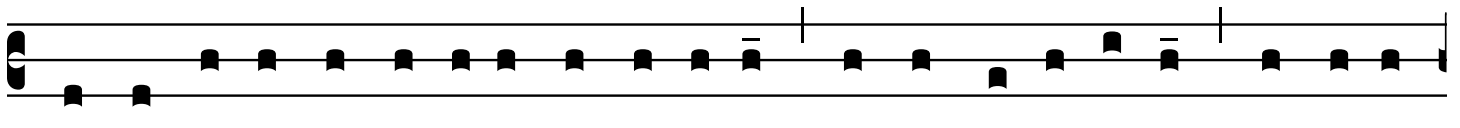
Ⲱ. Levan-te-mos el co-ra-zón. Ⲱ. Lo te-nemos levanta-do ha-cia el Se-ñor.



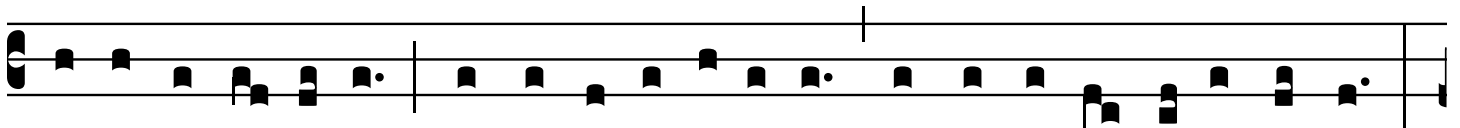
Ⲱ. Demos gracias al Se-ñor, nues-tro Dios. Ⲱ. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



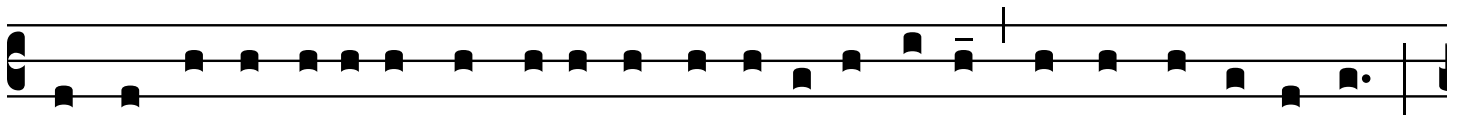
En verdad es justo y ne-ce-sa-rio a-clamar con nuestras vo-ces



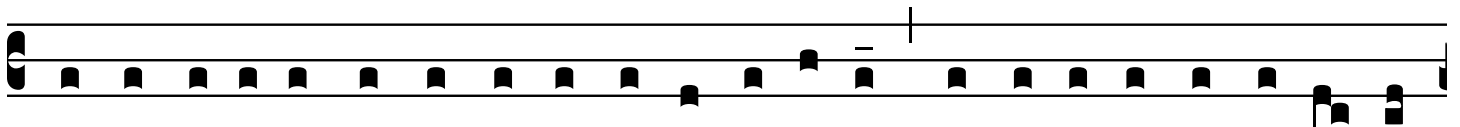
y con to-do el a-fecto del co-razón, a Dios in-vi-si-ble, el Padre



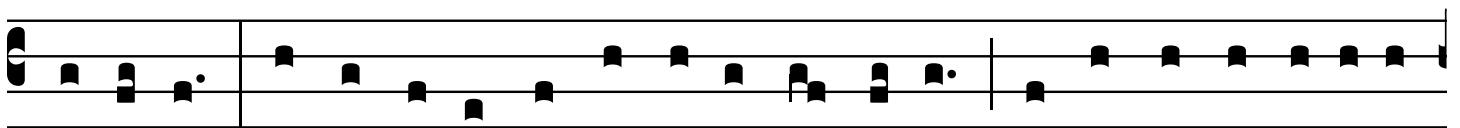
to-do-po-de-ro-so, y a su Hi-jo ú-ni-co, nuestro Se-ñor Je-su-cris-to.



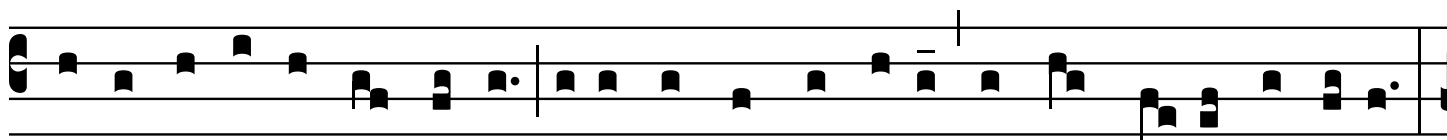
Porque él ha pagado por nosotros al e-terno Padre la deu-da de A-dán,



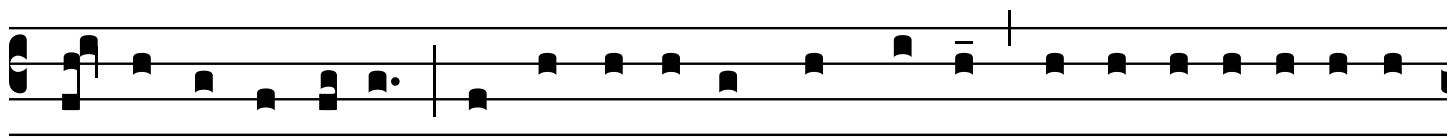
y ha borrado con su Sangre in-ma-cu-la-da la conde-na del an-ti-guo



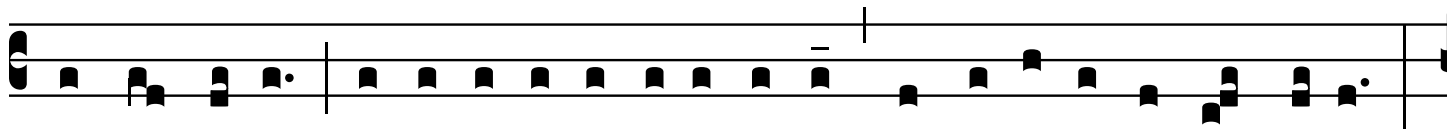
pe-ca-do. Porque és-tas son las fiestas de Pascua, en las que se inmola



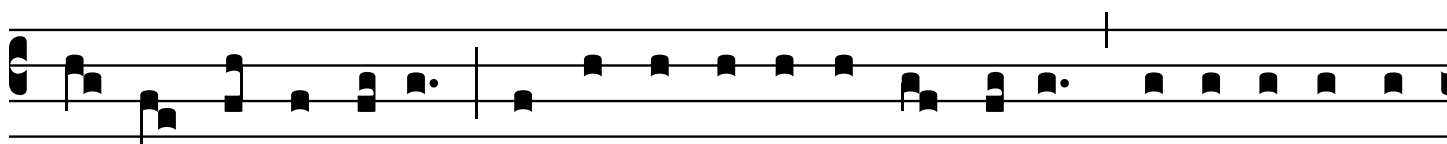
el ver-da-de-ro Cor-de-ro, cuya san-gre con-sagra las puer-tas de los fieles.



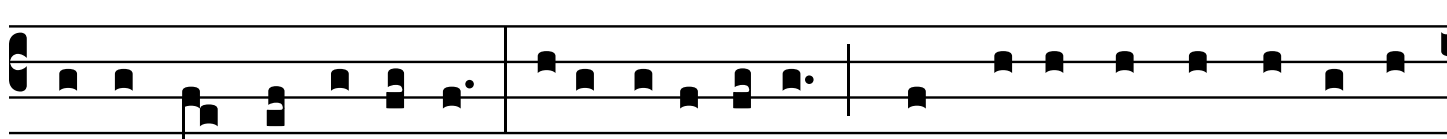
És- ta es la noche en que sa-cas-te de_E-gip-to a los is-ra-e-li-tas,



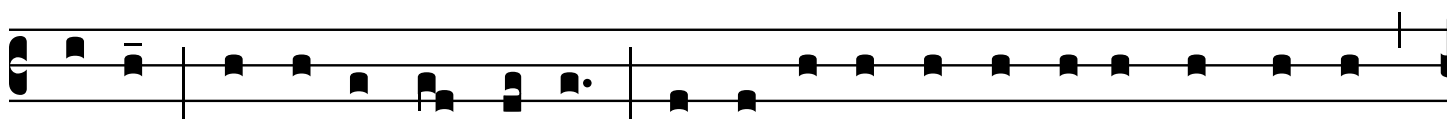
nuestros padres, y los hi-cis-te pasar a pie, sin mojar-se, el Mar Rojo.



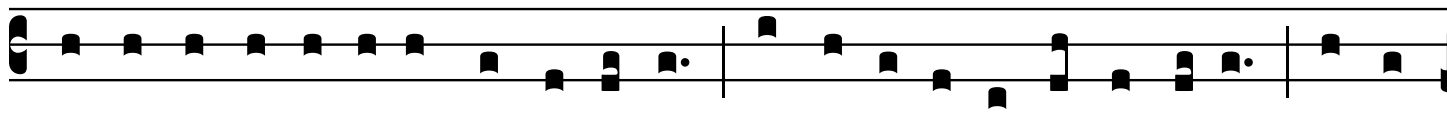
És- ta es la noche en que la columna de fuego es-cla-re-ció las



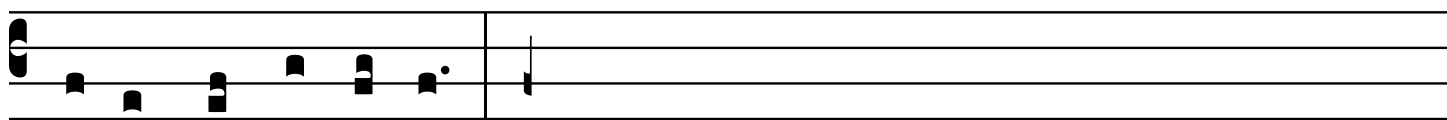
ti-nie-blas del pe-ca-do. Esta es la noche, que_a todos los que cre-en en



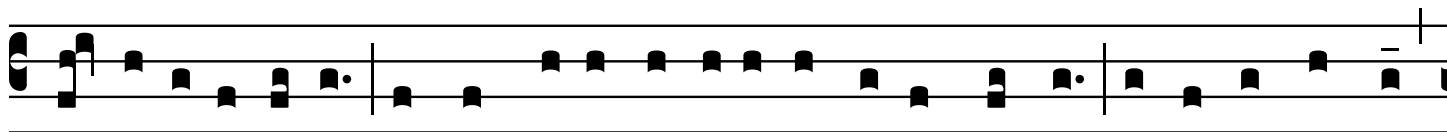
Cristo, por to-da la tie-rra, los a-rranca de los vicios del mundo



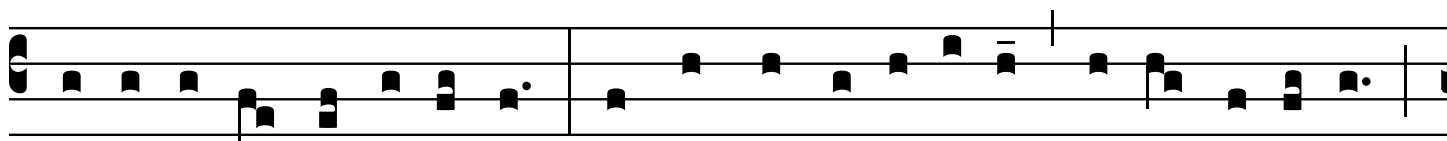
y de la os-cu-ridad del pe-ca-do, los res-ti-tu-ye a la gracia y los



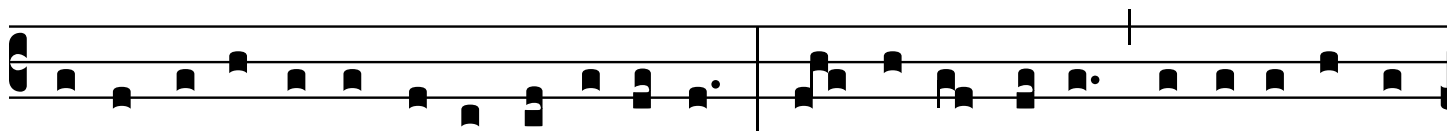
a-gre-ga_a los san-tos.



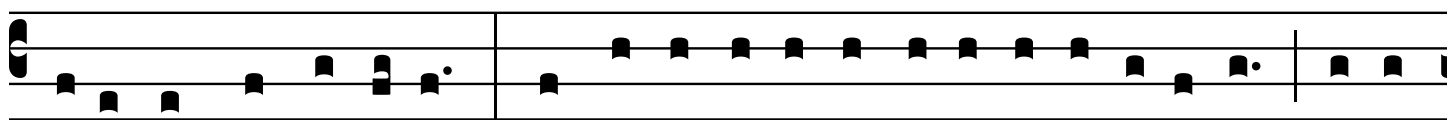
És- ta es la noche en que, rotas las cadenas de la muerte, Cristo as-cien-de



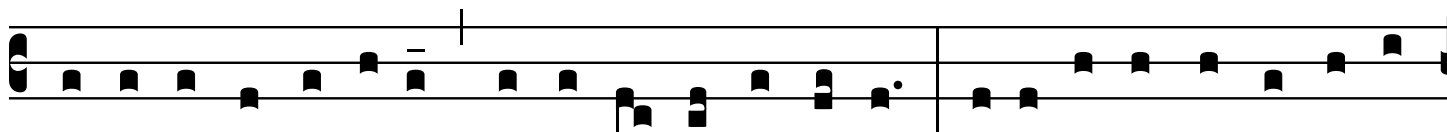
vic-to-rio-so del a-bis-mo. ¿De qué nos ser-vi- rí- a ha-ber na-ci-do



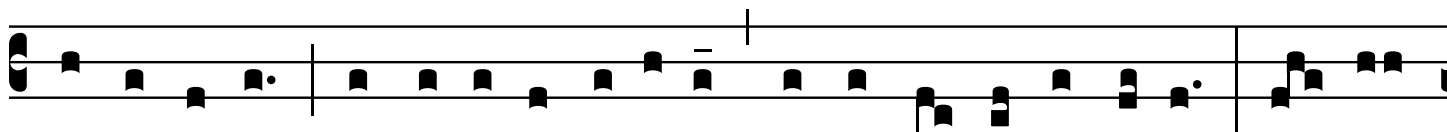
si no hubié-ramos si-do res-ca-ta-dos? ¡Qué a-sombroso be-ne-fi-cio de



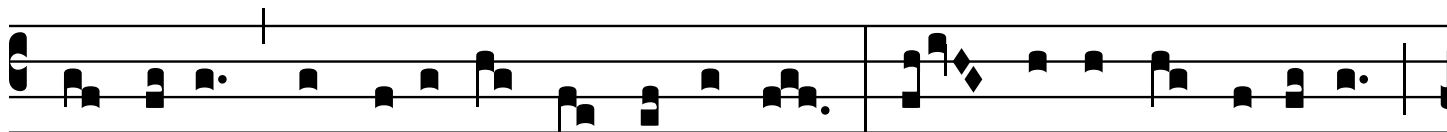
tu a-mor por no-sotros! ¡Qué incompa-ra-ble ternu-ra y ca-ri-dad! ¡Pa-ra



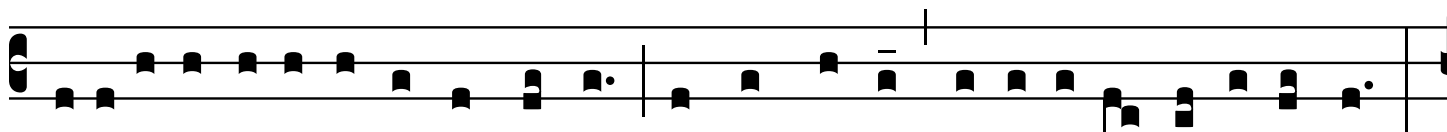
res-ca-tar al es-clavo en-tre-gas-te al Hi-jo! Nece-sa-rio fue el pe-ca-



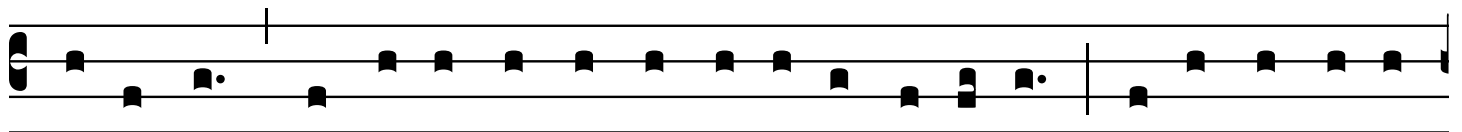
do de A-dán, que ha-ci-do borrado por la muerte de Cristo. ¡Fe- liz



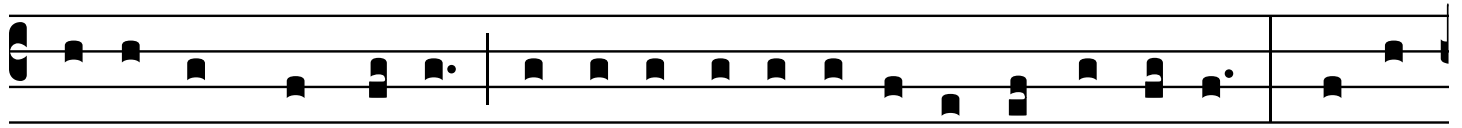
la culpa, que mere-ció tal Redentor! ¡Qué noche tan dichosa!



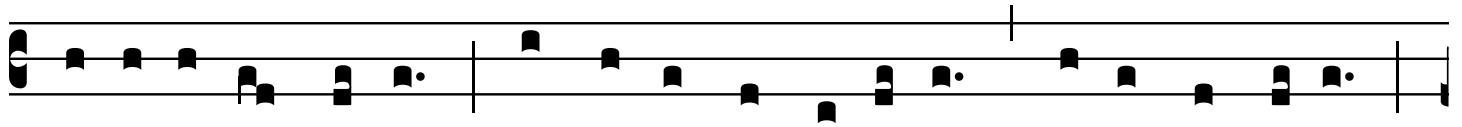
Sólo e-lla conoció el momento en que Cristo re-su-si-tó del a-bis-mo.



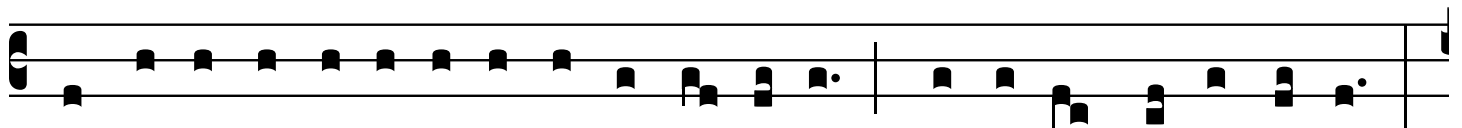
É-sta es la noche de la que es-ta-ba es-cri-to: "Se-rá la noche



cla-ra co-mo el dí-a, la noche i-lu-mi-na-da por mi go-zo". Y_a-sí,



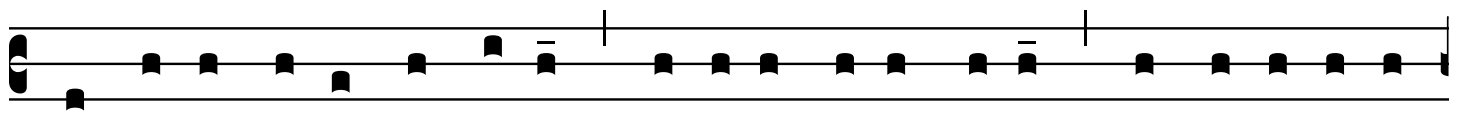
es-ta no-che san-ta ahu-yen-ta los pe-ca-dos, la-va las culpas,



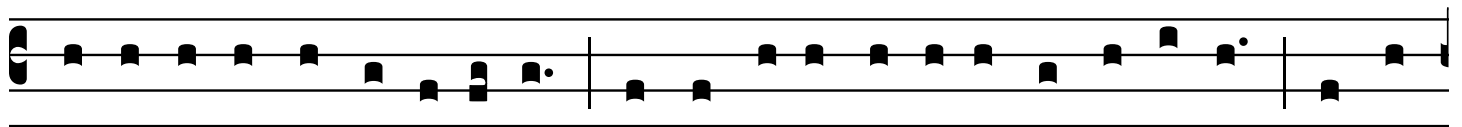
de vuelve la i-nocencia a los ca-í-dos, la_a-le-grí-a_a los tris-tes,



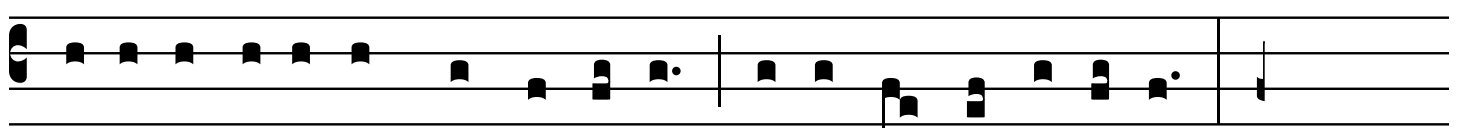
expulsa el o-dio, tra-e el con-cor-dia, do-ble-ga_a los pode-ro-sos.



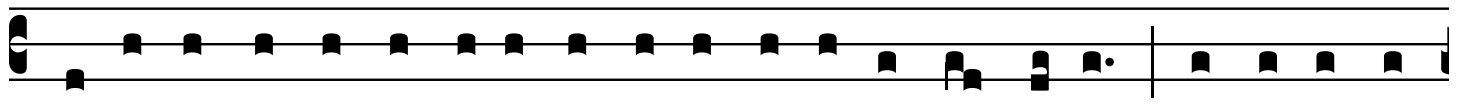
En es-ta noche de gracia, a-cepta, Padre santo, el sa-cri-fi-cio



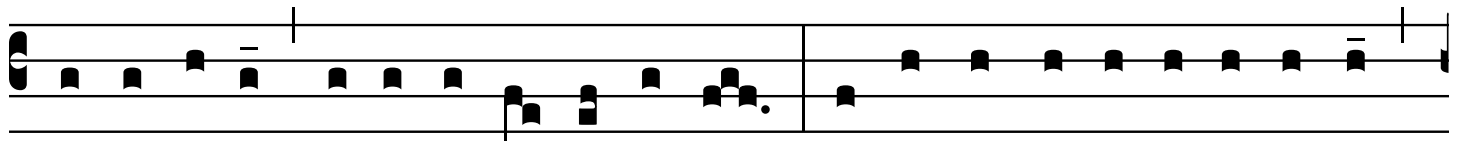
ves-per-ti-no de a-labanza, que la santa I-glesia te o-fre-ce en la



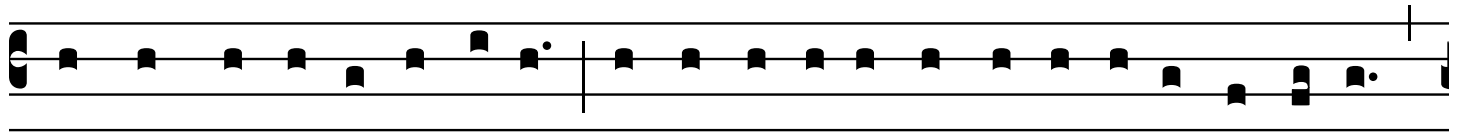
solemne ofrenda de_es-te ci-rio, o-bra de las a-be-jas.



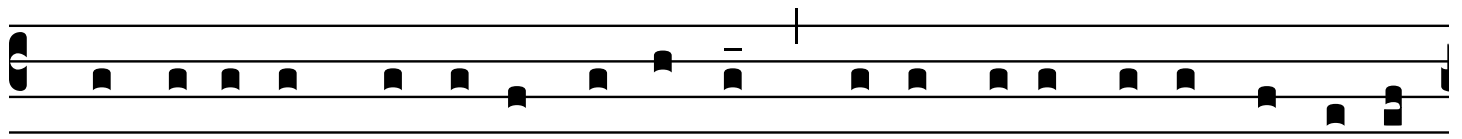
Sa-bemos ya lo que anuncia es-ta columna de fuego, que ar-de en



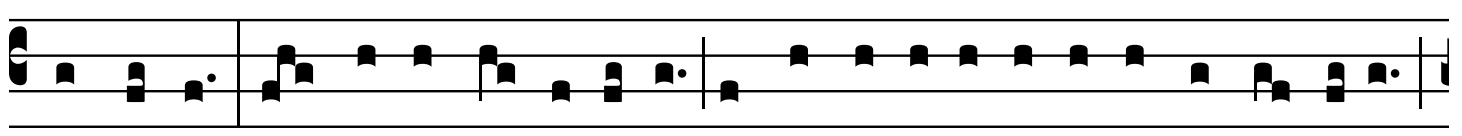
lla-ma vi-va pa-ra la glo-ria de Dios. Y aunque dis-tri-bu-ye su luz,



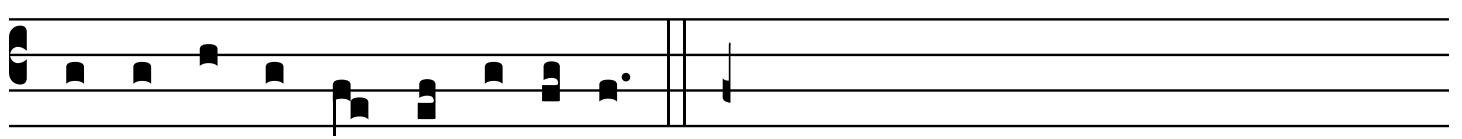
no men-gua al re-par-tir-la, porque se a-li-men-ta de ce-ra fun-di-da



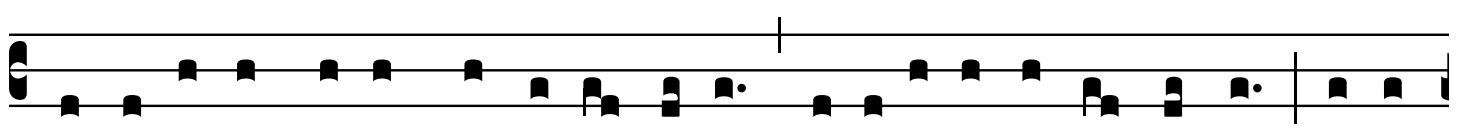
que_e-la-bo-ró la_a-be-ja fe-cun-da pa-ra hacer es-ta lám-pa-ra



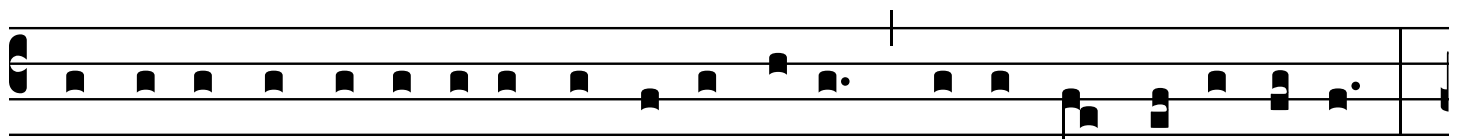
pre-cio-sa. ¡Qué noche tan dichosa, en que se u-ne el cie-lo con la tierra,



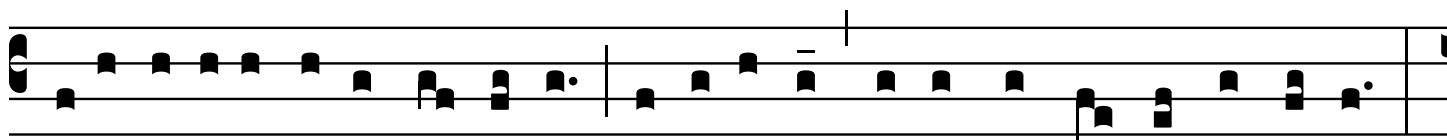
lo hu-ma-no con lo di-vi-no!



Te ro-gamos, Señor, que es-te ci-rio consagrado a tu nombre pa-ra



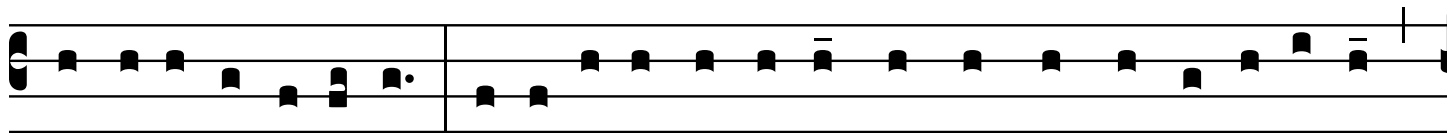
des-tru-ir la os-cu-ridad de es-ta noche, ar-da sin a-pa-gar-se



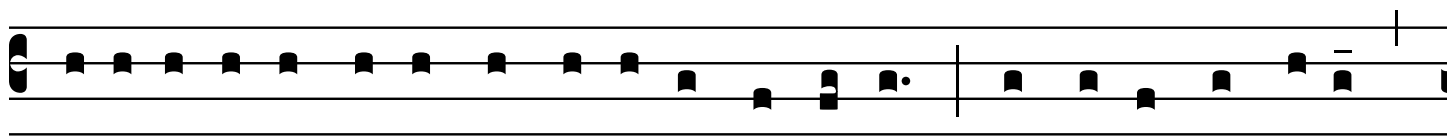
y, a-ceptado como per-fu-me, se a-so-cie a las lum-bre-ras del cie-lo.



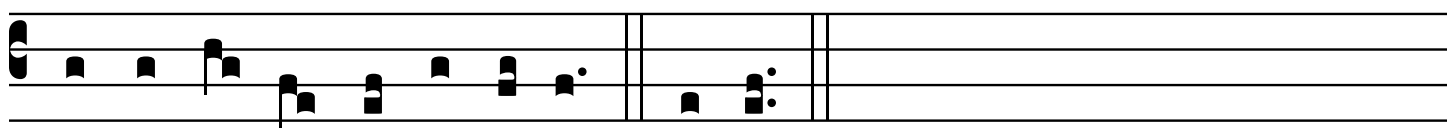
Que el lu-ce-ro ma-ti-nal lo en-cuen-tre ardiendo, e-se lu-ce-ro que



no cono-se o-ca-so, Je-sucristo, tu Hi-jo, que vol-vien-do del a-bismo,



brilla se-re-no pa-ra el li-na-je hu-ma-no y vi-va y reina



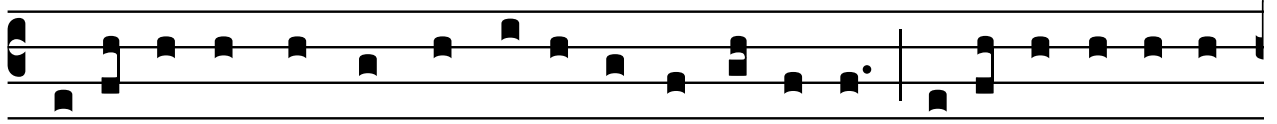
por los si-glos de los si-glos. R. A-mén.

El Pregón Pascual

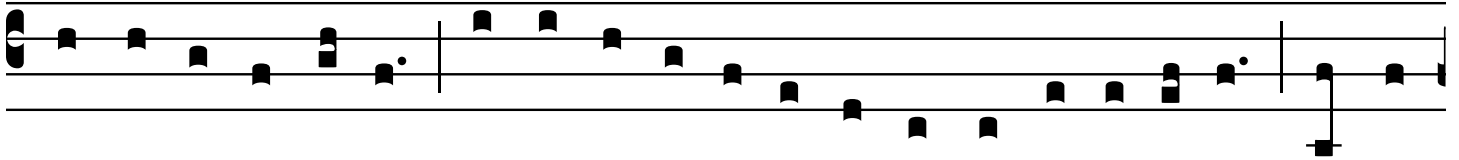
La forma breve para los que no son ordenados

Præconium paschale

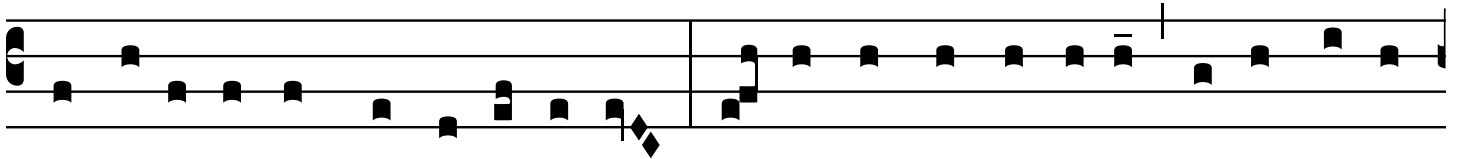
A



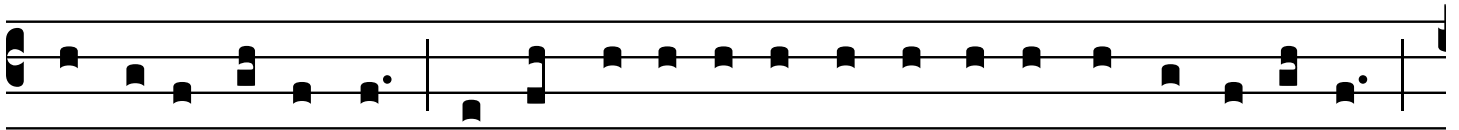
- légrense, por fin, los coros de los án-ge-les, a-légrense las je-



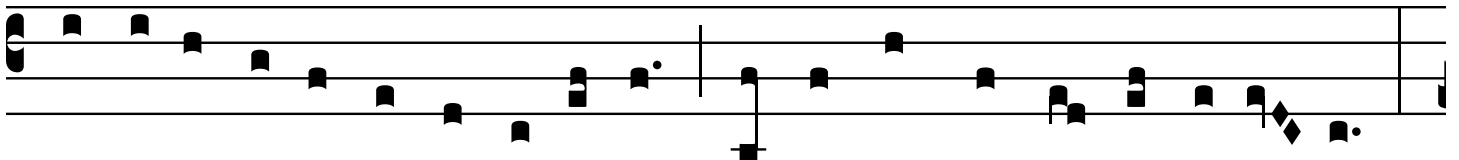
rar-qui-as del cie-lo y, por la vic-to-ria de rey tan po-de-ro-so, que las



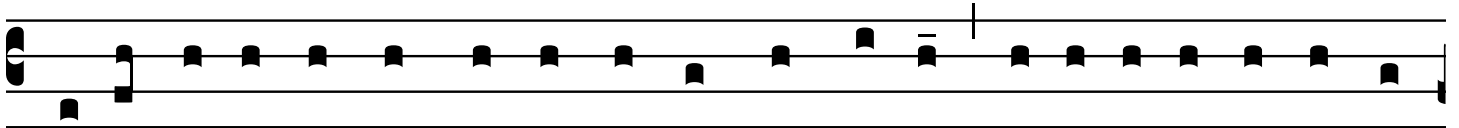
trompetas a-nun-cien la sal-va-ción. Go-ce también la tierra, i-nun-da-da



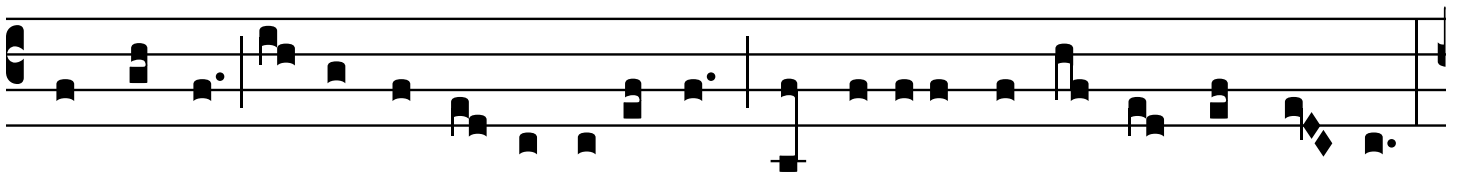
de tanta cla-ri-dad, y que, ra-di-an-te con el fulgor del rey e-ter-no,



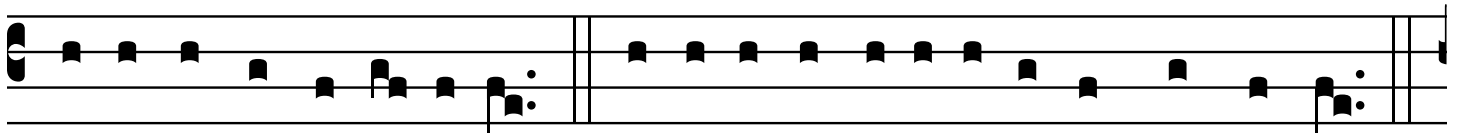
se sienta li-bre de la ti-nie-bla que cu-brí-a el or-be en-te-ro.



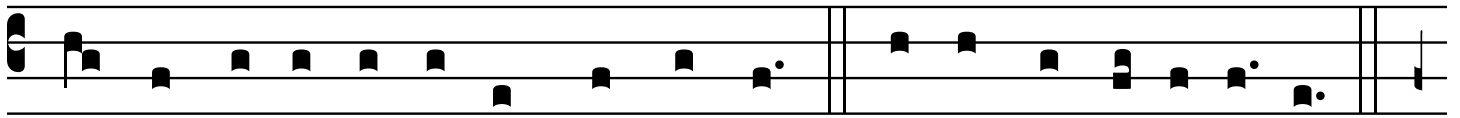
A-lé-gre-se también nuestra ma-dre la_I-gle-sia, re-ve-sti-da de luz tan



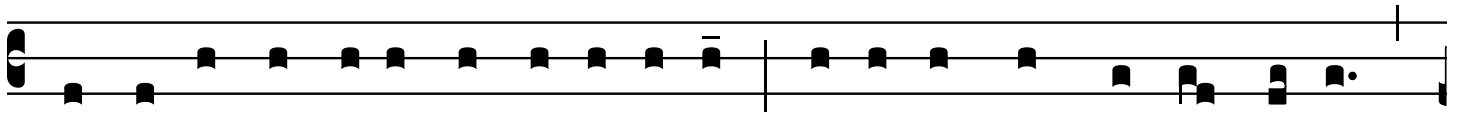
bri-llan-te; re-sue-ne es-te recin-to con las acla-ma-cio-nes del pue-blo.



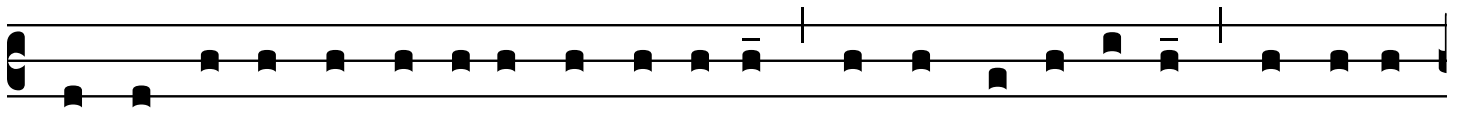
✠. Levan-te-mos el co-ra-zón. ✠. Lo te-nemos levanta-do ha-cia el Se-ñor.



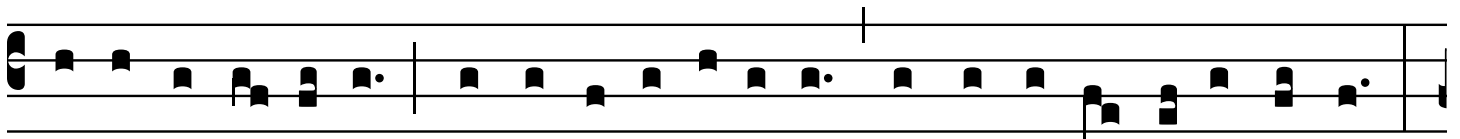
✠. De-mos gracias al Se-ñor, nues-tro Dios. ✠. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



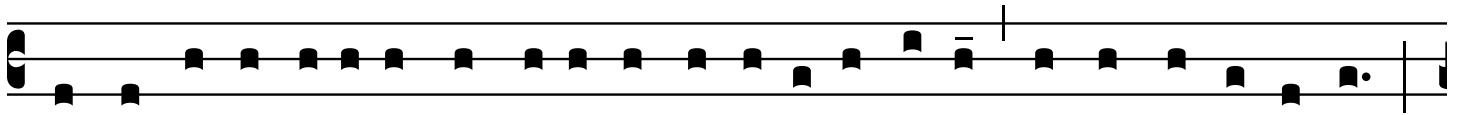
En verdad es justo y ne-ce-sa-rio a-clamar con nuestras vo-ces



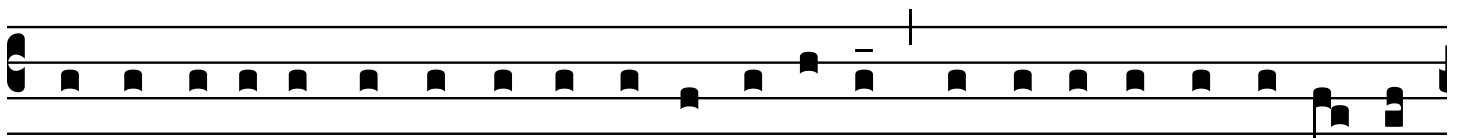
y con to-do el a-fecto del co-razón, a Dios in-vi-si-ble, el Padre



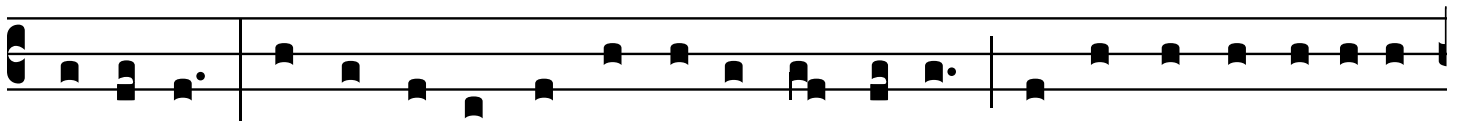
to-do-po-de-ro-so, y a su Hi-jo ú-ni-co, nuestro Se-ñor Je-su-cris-to.



Porque él ha pagado por nosotros al e-terno Padre la deu-da de A-dán,



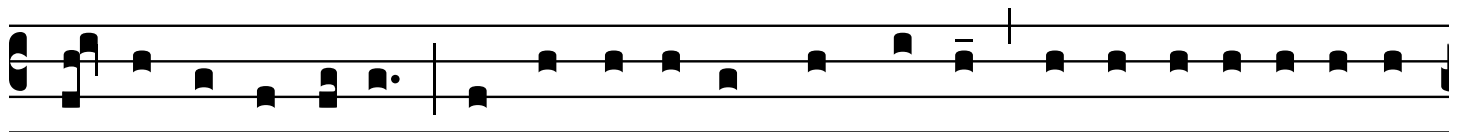
y ha borrado con su Sangre in-ma-cu-la-da la con-de-na del an-ti-guo



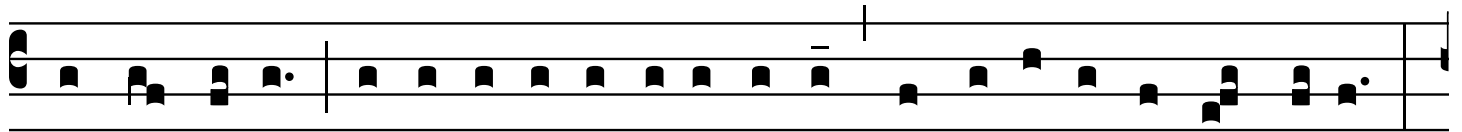
pe-ca-do. Porque és-tas son las fiestas de Pascua, en las que se inmola



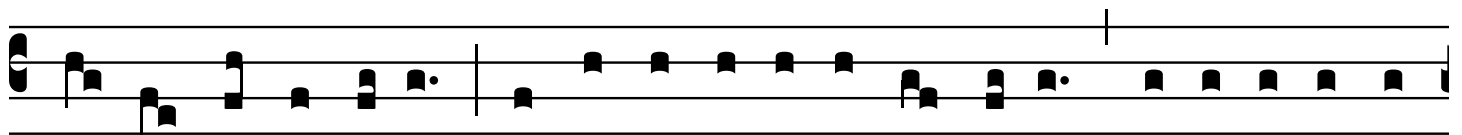
el ver-da-de-ro Cor-de-ro, cuya san-gre con-sagra las puer-tas de los fieles.



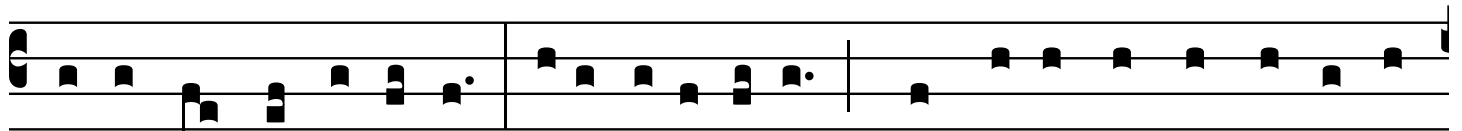
És- ta es la noche en que sa-cas-te de E-gip-to a los is-ra-e-li-tas,



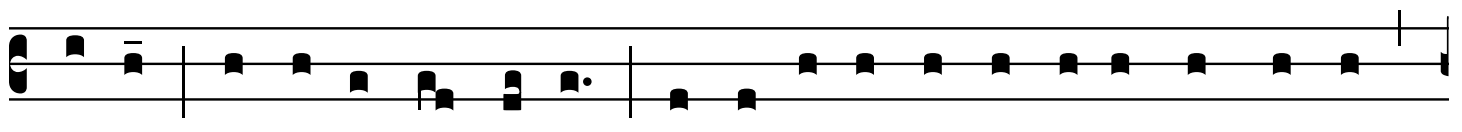
nuestros padres, y los hi-cis-te pasar a pie, sin mojar-se, el Mar Rojo.



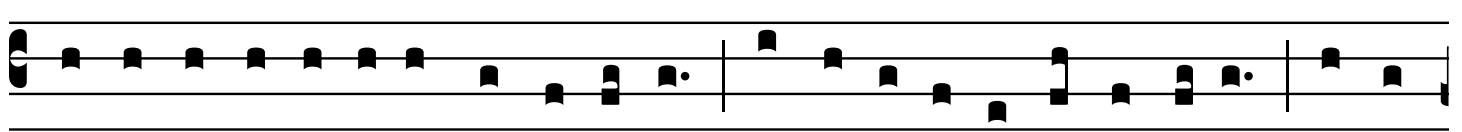
És- ta es la noche en que la columna de fuego es-cla-re-ció las



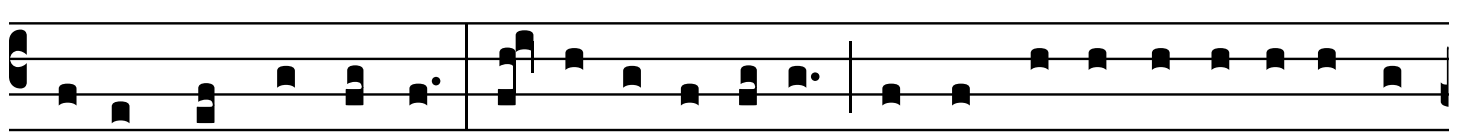
ti-nie-blas del pe-ca-do. Esta es la noche, que a todos los que cre-en en



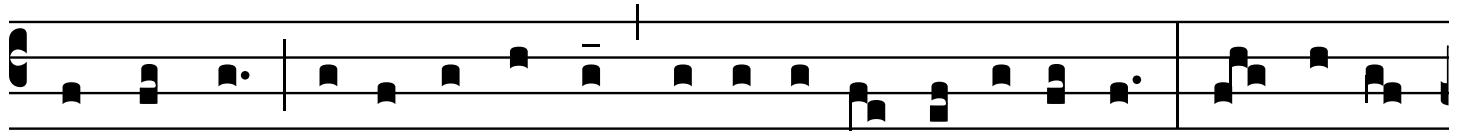
Cristo, por to-da la tie-rra, los a-rranca de los vicios del mundo



y de la os-cu-ridad del pe-ca-do, los res-ti-tu-ye a la gracia y los



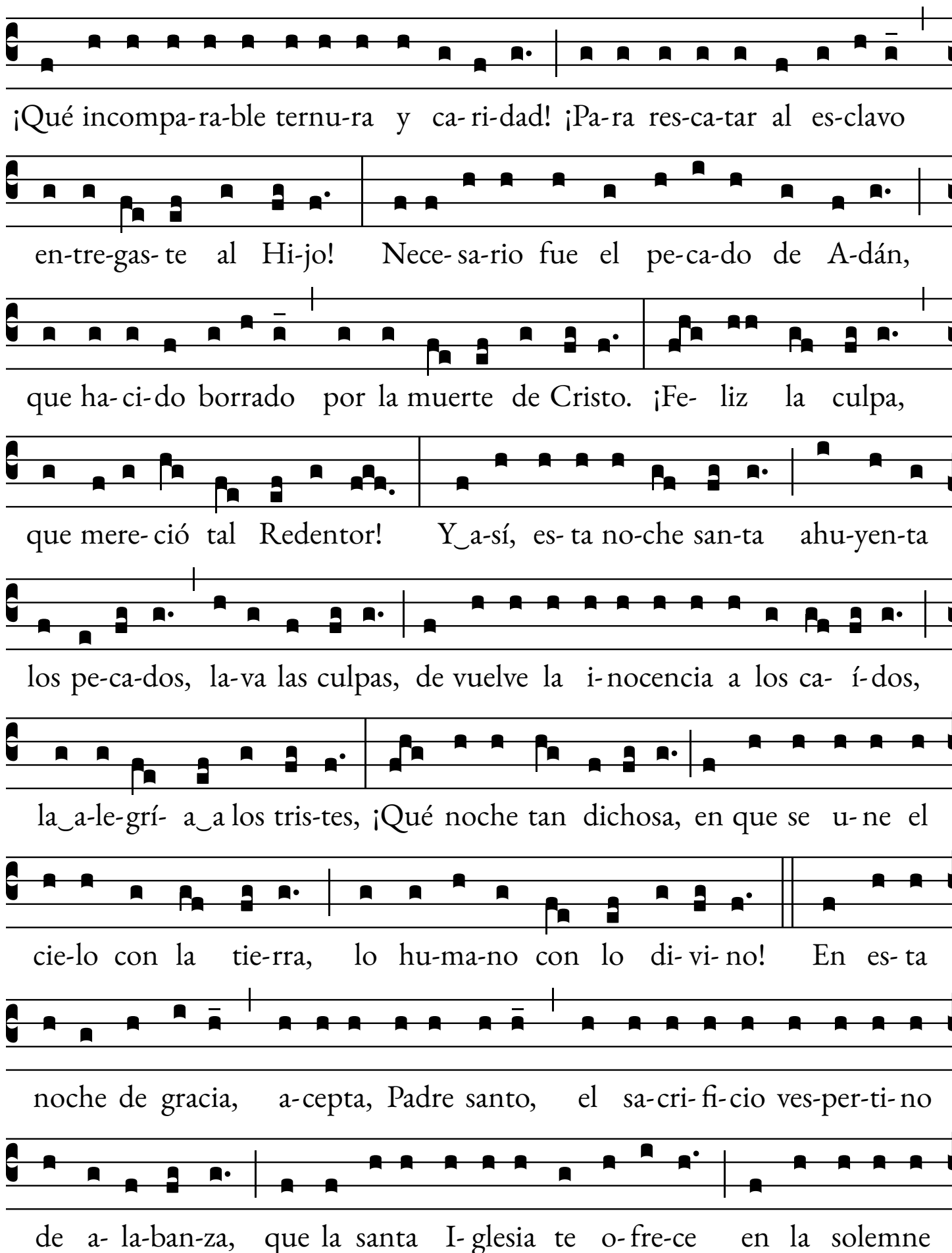
a-gre-ga a los san-tos. És- ta es la noche en que, ro-tas las ca-denas de



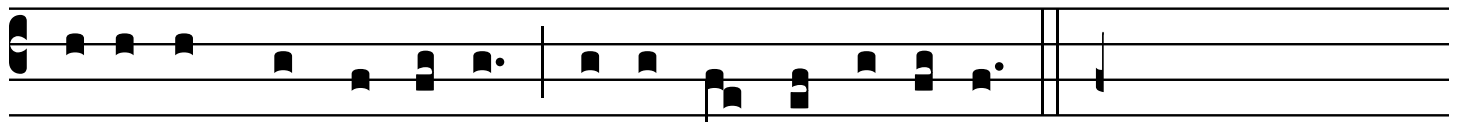
la muer-te, Cristo as-cien-de vic-to-rio-so del a-bis-mo. ¡Qué a-som-



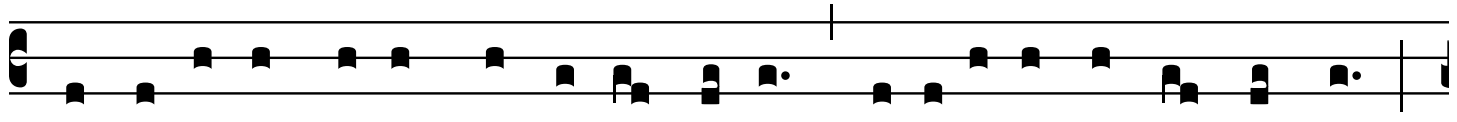
bro-so be-ne-fi-cio de tu a-mor por no-so-tros!



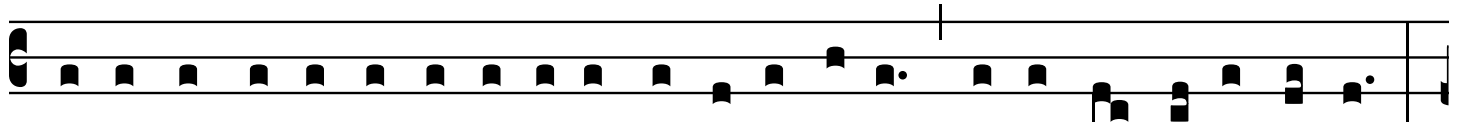
¡Qué incompa-ra-ble ternu-ra y ca-ri-dad! ¡Pa-ra res-ca-tar al es-clavo
en-tre-gas-te al Hi-jo! Nece-sa-rio fue el pe-ca-do de A-dán,
que ha-ci-do borrado por la muerte de Cristo. ¡Fe-liz la culpa,
que mere-ció tal Redentor! Y_a-sí, es-ta no-che san-ta ahu-yen-ta
los pe-ca-dos, la-va las culpas, de vuelve la i-nocencia a los ca-í-dos,
la_a-le-grí-a a los tris-tes, ¡Qué noche tan dichosa, en que se u-ne el
cie-lo con la tie-rra, lo hu-ma-no con lo di-vi-no! En es-ta
noche de gracia, a-cepta, Padre santo, el sa-cri-fi-cio ves-per-ti-no
de a-la-ban-za, que la santa I-glesia te o-fre-ce en la solemne



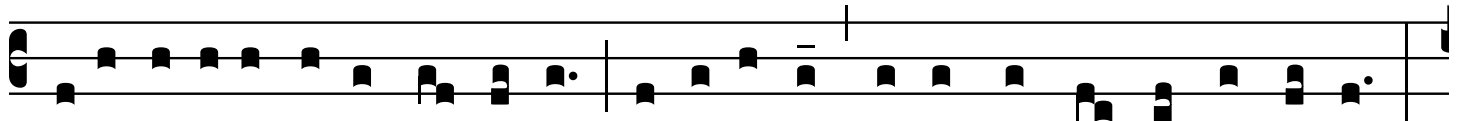
ofrenda de es-te ci-rio, o-bra de las a-be-jas.



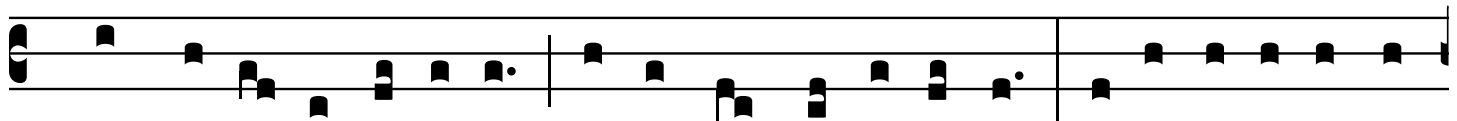
Te ro-gamos, Señor, que es-te ci-rio consagrado a tu nom-bre



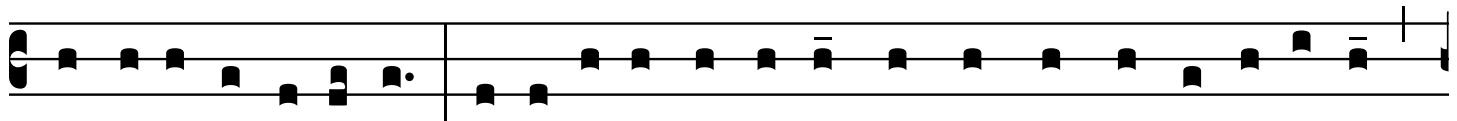
pa-ra des-tru-ir la os-cu-ridad de es-ta noche, ar-da sin a-pa-gar-se



y, a-ceptado como per-fu-me, se a-so-cie a las lum-bre-ras del cie-lo.



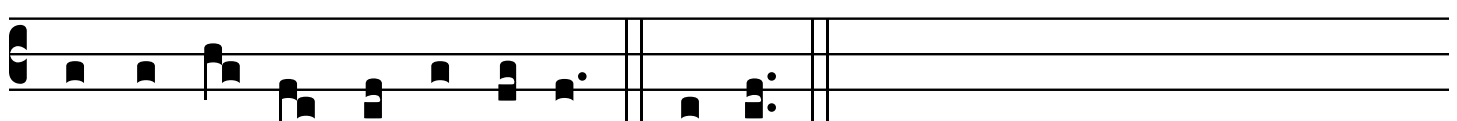
Que el lu-ce-ro ma-ti-nal lo en-cuen-tre ardiendo, e-se lu-ce-ro que



no cono-se o-ca-so, Je-sucristo, tu Hi-jo, que vol-vien-do del a-bismo,



brilla se-re-no pa-ra el li-na-je hu-ma-no y vi-va y rei-na



por los si-glos de los si-glos. ℟. A-mén.

